

AÑO 9
N° 456
5.1.07

LA PLANTA DE COCA: ESA DIOSA VERDE
COMO MIRARSE EL OMBLIGO EN EL BLOG
EL SEXO DE LOS JUGUETES

FOTO: PABLO PIOVANO

ESTO QUE LLAMO LOCURA

ALBA SOLIS DEFINE SU RELACION CON EL TANGO Y LOS ESCENARIOS



LA DESFACHATADA

PERFILES **Después de conocer vida y obra de Alba Solís es fácil preguntarse cómo ha sido posible sobrevivir sin escucharla, o al menos sin cruzársela en un bar de Buenos Aires picando maní y tomando cerveza, en una de esas esquinas a las que sin duda pertenece. Cancionista entrañable con 68 años de carrera, Solís vuelve al escenario en compañía de María Nieves con *Tanguera*. Aunque más correcto sería: ¡re tangueras!**

POR MOIRA SOTO

Ella se toma un whisky en ese pequeño museo del kitsch genuino –es decir, involuntario– que es la peluquería de *Miguelito* Romano, a donde Alba Solís vino animosamente, en una tarde febril, a producirse para las fotos de **Las12**, rodeada de retratos de Graciela Borges, Susana Giménez, Nacha Guevara, Mirtha Legrand. Polvo de estrellas nativas flota pues en el aire, entre sillones de estilo cortesano tapizados de símil leopardo y adornos rococó dorados. Evidentemente, Alba Solís, aunque no la haya pintado Federico Klemm, se siente en su elemento, sobre todo ahora que vuelve a brillar gracias al futuro reestreno de *Tanguera*, donde su presencia de diva de antaño ha generado algunos cambios en la escena del cabaret prostibulario, en el que reina la madama María Nieves desde que este show se estrenó a comienzos de 2002 (exceptuando varias giras). Leticia Fallacara ha reemplazado a Mora Godoy, mientras que Marianella sigue siendo la cantante relatora que hace los temas de Eladia Blázquez.

La trayectoria de Alba Solís arranca muy temprano, a mediados de los años '40 en la radio, prosigue en el teatro, a través de grabaciones de discos lamentablemente escasas, en la televisión y el teatro (con hitos como *Tangolandia, Blum, Tango argentino*), más algunas incursiones en el cine que no supo sacar partido de su fotogenia ni de su temperamento (a Solís le gusta rescatar *Maleficio*, con Narciso Ibáñez Menta, por encima de *Carne*, protagonizada por Isabel Sarli).

Con su voz grave y profunda, su fraseo cargado de intenciones y una desfachatez infrecuente en los '50 y en una cancionista, Alba Solís creó un estilo que mantuvo a lo largo del tiempo. En los últimos años, la intérprete que actuó junto a Mariano Mores, Enrique Santos Discépolo, Juan D'Arienzo y Francisco Canaro, entre otros sumos sacerdotes del tango, estuvo en distintos boliches, a veces compartiendo micrófono con otras glorias del pasado que, como ella, se resisten al retiro. Actualmente, aparte de su participación en *Tanguera*, la cantante trabaja en el proyecto de un nuevo CD.

"Querido, nos debés algo", le coquetea Alba al mozo, ya instalada en un bar con aire, frente a un chop de cerveza con tres platitos, uno de maníes y dos de palitos fritos. "Precioso mío, te olvidaste las papas fritas, que para comerlas pedí la bebida." Después se dirige a la cronista: "Acá me tenés en medio de esta locura que ya he vivido tantas veces de los ensayos, las pruebas, el vestuario. Por suerte me acompaña el bandoneonista Lisandro Adrober, con quien hice toda la gira de *Tango argentino* y me entiendo muy bien. Además, es muy lindo para mí volver a trabajar con María Nieves y que me marque un director tan exigente como Omar Pacheco".

¿Cuándo empezó realmente esto que llamás locura?

–En el año mil novecientos taipico, cuando doña Herminia Trapanese de Lamberti y Oreste Juan Guillermo Lamberti –tomá que no tenés nombre, viejo– hicieron esto, me tuvieron a mí. De recién nacida era negra, negra, tenía pelo en la frente y llegué tan flaca que parecía un bicho. Dicen que con el tiempo se cambia mucho, yo no sé si ha sido mi caso (no puede con su genio y coquetea de nuevo), pero sí estoy convencida de que la gente me quiere porque yo le doy todo si tengo la oportunidad...

Tampoco te hagas la pobrecita que bastante te han reconocido tu belleza, llegaste a estar como vedette en la revista...

–No, qué pobrecita ni qué víctima ¿Yo? ¿La estrellita que surge, en ascenso? (*Risas*.) ¿Sabés cuántos años hace que canto? 68. Porque yo, a poco de andar por la vida, esta hermosa vida a pesar de todo, ya tenía un micrófono en la mano.

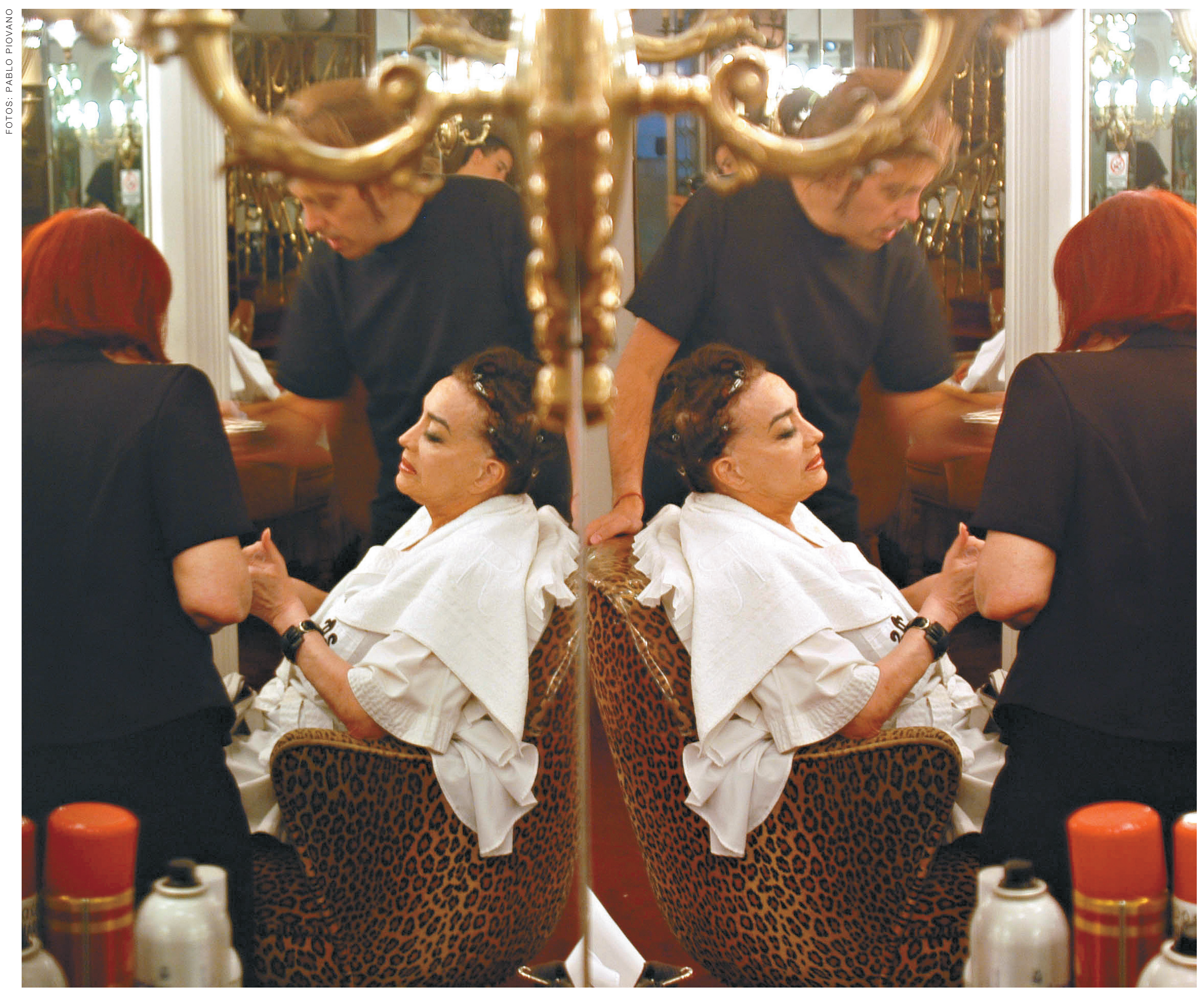
Sin embargo, no naciste en un hogar musical.

–Para nada. Y cuando empecé a cantar espontáneamente, no pensaba que lo iba a hacer públicamente, y menos que me iba a dedicar al tango. Las cosas fueron surgiendo, se fueron encaminando y cuando quise darme cuenta, ya cumplía 50 años con una carrera más o menos armada. Y ahora tengo 79, un bonito número. Decime que estoy bárbara y que me veo como de 78 (más risas).

¿Con alguna ayudita del cirujano plástico?

–Claro que ha pasado por aquí algún bisturí

FOTOS: PABLO PIOVANO



Yo siempre estoy al borde, en el filo. Me paso un poco para allá, soy un macho; un poco más acá, soy un puto. Porque es así, algunos tangos no los podés cantar como mina, es el punto de vista total del tipo.



que otro, lo reconozco sin problemas. No soy como esas señoras que aseguran que toman mucha agua y que meditan, qué aburrimiento... Igual hay algunas malas lenguas que nunca se conforman y me dicen "¿Cómo? ¿No se te cayó el as de bastos?". No te digo lo que les contesto porque no es muy elegante para dejarlo por escrito.

Es que cuando las figuras han tenido una carrera larga e intensa, dan la impresión de haber alcanzado casi la eternidad...

–Bueno, he tenido una vida larga, linda en general, a veces divertida, con muchas satisfacciones, pero que todavía no considero cumplida: como habrás notado, no les dije adiós a los escenarios y hasta estoy dispuesta a grabar algún disquito, sí señora. Eso sí, sin hacerme la orgullosa, siempre fui de las que esperan que las llamen, a mí nunca me vas a ver haciendo cola en una oficina. Jamás. Ni teniendo representante iba a su escritorio. En parte porque nunca necesité hacerlo, las oportunidades vinieron a mí, y en parte porque –no te rías de lo que te voy a decir– soy realmente tímida. Decí que las tablas, la experiencia, el hacer las cosas a mi manera y el sentido del humor me han dado bastante soltura.

Tus ancestros del sur de Italia, además de belleza física, ¿te legaron esa pasión reconcentrada con que hacés algunos tangos?

–Ay, sí, gente muy pasional. Mi mamá y mi papá nacieron directamente en Italia, ella en Cava di Terreno, un sitio un poco más importante que el piccolo poppolo de él. Mi mamá le tomaba el pelo: "Pero si vos venís de un lugar donde no hay agua siquiera". Cuando yo pude viajar, recorrí todo el paisaje del sur, con esas ruinas maravillosas y estuve en el sitio donde nació mi padre: sólo quedaba una estación de una cuadra, un riel y el campanile, le mandé una postal con esa imagen. Ahora, vos fijate: yo soy italiana por un lado, italiana por el otro, me puse un nombre gallego y canto tangos. No me digas que Solís no te suena a castañuelas... Un señor me retrucó el otro día: "Alba Solís sólo suena a tango", y yo le puse la tapa: "Es porque hace muchos años que le estoy dando y dando..."

¿Tu papá y tu mamá vivieron a hacer la América?

–No tanto: la familia de mi mamá era rica, muy buenos sastres. Mi abuelo, que también vino, tuvo en la calle Brasil 1184 una casa de artículos para hombres donde trabajaban todos sus hijos, como diez. Mi papá laburó de sastre y mi mamá de nada, no le interesaba ser ama de casa, era el despiste total. Y tenía una boquita que heredé yo, de soltar las malas palabras con mucha seguridad, en el momento oportuno, y en español. La única que hablaba italiano, en dialecto, con la abuela era yo. A mi mamá, además, le gustaba escandalizar un poco en esas épocas de tanta compostura. Por ejemplo, estábamos en una reunión, ella se había puesto una enagua con mucho encaje y me decía: "Ahora vas a ver cómo saltan todos". Entonces anunciaba: "Miren el encaje que llevo", y se levantaba las polleras. Era fatal, pero divina.

Vos siempre decís que no elegiste esta carrera, que el destino te fue llevando, pero ya desde chiquita estabas en la Pandilla Marilyn.

–En realidad, entré en la Pandilla por iniciativa de una prima que me llevó a los tres años, después de enseñarme una canción. Me subieron a un banquito, entoné la primera línea y me largué a llorar. Cayó tan simpático que quedé incorporada a la Pandilla y me convertí en Angelita, la divina nenita de la radio. Todavía tenía el nombre que mis padres, como buenos italianos, me habían puesto por la abuela. En la Pandilla cantábamos, hacíamos un radioteatro. Después, todo fue cuestión de suerte, casi siempre de buena suerte. Incluso cuando he estado sola y sin vento, siempre se me ha abierto una ventanita. Y lo que son las vueltas de la vida, ahora regreso a El Nacional, teatro donde trabajé muchos años como vedette, gamba al aire, sí, era una linda mina, y creo que algo se conserva de aquellos tiempos, porque te estoy hablando de la década del 50.

Estuviste con estrellas de gran impacto carnal como Nélida Roca, Alicia Márquez.

–Así es, ésa sí que era carne dendeveras, chicas naturalmente espectaculares. Tuve un problema porque el novio de Alicia se enamoró de mí, Jack el bongosero.

¿Te fuiste con él?

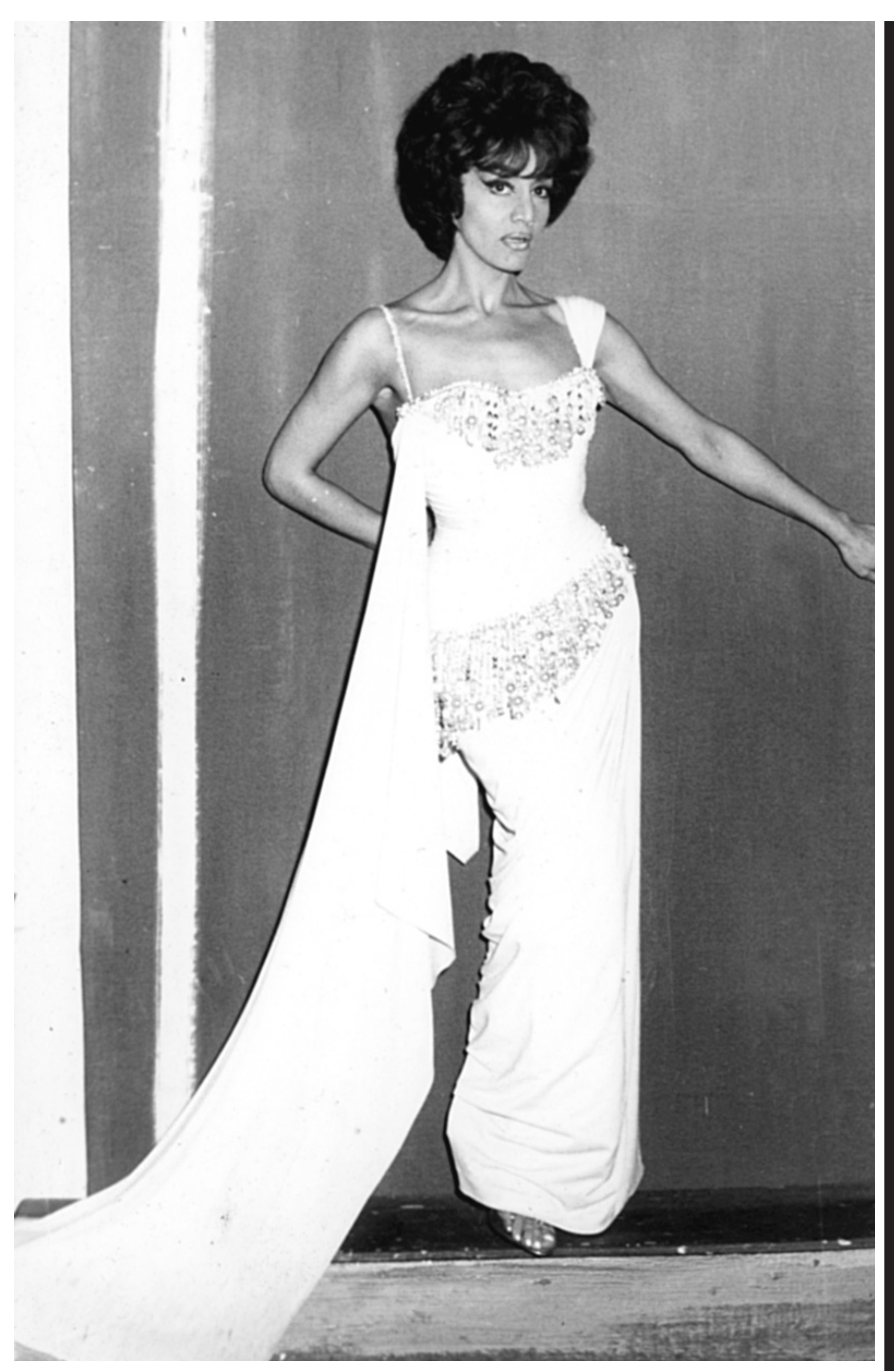
–¿Cómo? ¿De parte de quién? ¿O te olvidás que yo vengo de familia italiana? Si te digo cuándo dejé de ser señorita, te vas a reír todavía más: después de cumplir los 25, con libreta. Es verdad que a partir de esa fecha me puse al día. Ah, sí, sí, había que recuperar el tiempo perdido. Porque soy tana, pero no abstemia.

¿Cuando te casaste ya habías participado en el concurso "Buscando la voz del tango"?

–No, eso fue en Radio Splendid, todavía estaba soltera. Salí segunda, porque ganó la cantante que le gustaba al empresario Julio Korn. Pero tengo el orgullo de que la señora Nelly Omar haya votado por mí: es una señoraza, la adoro, siempre me gustó sobre todo haciendo cosas criollas.

En esas fechas, ¿ya habías decidido que lo tuyo era el tango?

–Para nada. Me presenté alentada por Armando Acquarone, el autor del tango "San José de Flores". Yo estaba en Radio Mitre y todavía me llamaba Angelita. Era tan pobre que ni apellido tenía... No, en verdad no podía usar mi apellido porque según mi abuela



ALBA EN LOS AÑOS 50, CUANDO EL SUYO ERA UN NOMBRE HABITUAL EN LA RADIO Y EL TEATRO.

Me divertía, jugaba, pero tenía claro hasta dónde llegar. Ahí se bajaba una y decía: vivo en esta calle. Franela sí, honduras no. Colocaciones, ninguna todavía. Por eso después tuve que ponerme al día. Ahora me queda una sola hormona, razón por la cual me retiré hace rato, pero en aquellos tiempos tenía una revolución.

quelle artiste sonno tutte putane. En esa radio, entraba a las 11 de la mañana y salía a las 6 de la tarde, y cada hora, cada media hora, cantaba tres tangos en vivo.

¿Tu papá y tu mamá todavía te controlaban?

–No hacía falta, yo trabajaba, sabía lo que hacía. Me divertía, jugaba, pero tenía claro hasta dónde llegar. Ahí se bajaba una y decía: vivo en esta calle. Franela sí, honduras no. Colocaciones ninguna todavía. Por eso después tuve que ponerme al día. Ahora me queda una sola hormona, razón por la cual me retiré hace rato, pero en aquellos tiempos tenía una revolución. De modo que en cualquier momento hago la de Ada Falcón: me voy a despojar de todas mis joyas y mis pieles, y me meto en un convento.

Pero primero vas a hacer *Tanguera*.

–Sí, por supuesto, y algunas cosas más, también. Tampoco tengo tanto apuro.

¿Es verdad la historia de que te enamoraste de Discépolo?

–Es muy cierto, aunque con él no me acosté nunca, desgraciadamente. Ni se dio cuenta, creo, después me hice amiga. Era una etapa en que Tania, Dios la conserve en su gloria, colgaba las chancletas muy seguido. Pero él es mi autor favorito. ¿Querés que te cante “Uno”? Aprovechá porque no lo voy a hacer en *Tanguera*, donde me toca “Yira, yira” y “La última curda”.

¿Vivís esta actuación como una especie de rentrée por la puerta grande?

–Y sí, sé que hubo otras candidatas. Encima tuve una neumonía hace poco, me llevaron para internarme, me dieron oxígeno y mi asistente oyó a un médico que decía: “Apúrense que la perdemos”.

¿Viste la luz al final del pasillo?

–No, qué luz, ninguna luz. Acá estoy, prácticamente recuperada y muy contenta. Si no hacía *Tanguera*, me moría, porque sí, es volver empezar en la calle Corrientes. Tengo mucha energía a pesar del reimplante total de cadera de hace unos años, después de un accidente al volver de actuar en Rosario. Pero salí, hasta ahora salgo de todas.

¿Sos puro instinto cuando actuás?

–Mirá, salgo al escenario temblando como una hoja en la tormenta. Empiezo a cantar sin tener mucha conciencia y me voy a otro lugar, no sé dónde estoy. O sí, dentro de ese tango, como si yo lo hubiese escrito, yo soy el señor que lo compuso, por eso lo puedo contar y cantar. Es una sensación muy hermosa. Y cuanto más fuerte y profunda es la letra, más hermosa es.

Cuando hacés tangos como “Fangal”, que no se pueden pasar al femenino, ¿sos un varón en ese momento?

–Yo siempre estoy al borde, en el filo. Me paso un poco para allá, soy un macho; un poco más acá, soy un puto. Porque es así, algunos tangos no los podés cantar como mina, es el punto de vista total del tipo. Y como no sólo hay que cantar, también hay que actuar.



FOTO: PABLO PIOVANO

MARIA NIEVES

La felicidad al compás del 2x4

POR M. S.

“Cuando dejo de trabajar, me vengo abajo y se me da por comer, me asaltan pensamientos negros sobre mí misma”, confiesa la incomparable bailarina María Nieves, ex pareja sentimental y artística de Juan Carlos Copes, creadora de sus propias coreografías, figura mítica del tango danzado. Después de una vida consagrada a este arte, con sus altos y sus bajos, adorada por los/as milongueros/as, María Nieves tuvo su gran revancha en 2001, cuando se produjo el estreno de *Tanguera*: nada más asomar una de sus largas piernas y apoyar un pie con taco aguja sobre el escenario, el teatro estalló en aplausos, y luego todas sus intervenciones fueron muy celebradas. “Pero vuelvo a subir a las tablas y renazco, como en este momento: se me levanta el ánimo, me mejora la silueta, se me reactivan todas las energías y me siento a la par de las chicas y los chicos jóvenes que están en el elenco. El escenario es mi vocación, mi verdadero hogar, mi vida... Por eso digo que cuando me llegue la hora, me querría morir allí.”

¿Desde cuándo experimentás esta plenitud?

–Desde siempre, toda la vida, pero cada vez más de veterana. Quizá porque el tango fue arraigándose más profundamente en mí ya forma parte inseparable de mi ser. Qué cosa, cómo me enamoré yo del tango y esa pasión no sólo no se entibió sino que creció. Empecé en la adolescencia y ya tengo 55 años en el oficio maravilloso de bailar tango sin aburrirme jamás. Al contrario, es un amor, una identificación que se refresca permanentemente, que me llena de entusiasmo y de ilusiones, que me da esa sensación de juventud que te comentaba.

***Tanguera* te llegó en un momento propicio...**

–*Tanguera* ha sido una bendición para mí a partir de 2002 en que empezamos con tanto éxito. Se hicieron muchas giras en el exterior –yo sólo fui a Madrid porque prefiero no viajar–, regresamos al Nacional, después estuvimos en el Astral, en el Liceo, donde terminó hace año y medio. La compañía volvió a salir del país, fue a Alemania, a Miami, pero yo me quedé, hice algunas actividades para el gobierno de la ciudad. O sea que para mí, ésta es la cuarta temporada de *Tanguera*.

¿Creés que *Tanguera* contribuyó al auge actual del tango?

–Oh, sí. Ya estaba en marcha ese resurgimiento, es verdad, pero *Tanguera* causó un impacto enorme, aquí y afuera. ¿Cuántos espectáculos duran tantos años? A mí me alegra un montón que el tango esté en alza, como música y como baile.

¿A pesar de tanta acrobacia que lo separa del piso en muchos shows?

–Bueno, es cierto que hay jóvenes que se entusiasman con acrobacias que son más bien de circo y que se alejan de la esencia del tango. Pero te digo que pasado un tiempo, regresan a un baile más genuino, es decir, el tango al piso que te gasta los zapatos. Menos aparatoso pero más auténtico. Siempre con algún despliegue, alguna figura difícil, lógicamente, porque el tango espectáculo, sobre el escenario, no puede ser exactamente igual al que se hace en la milonga de barrio. Donde debo decirte que no siempre te encontrás con suficiente diversidad, muchos parecen clonados. En mi época, todos aspirábamos a bailar diferente, queríamos desarrollar alguna creatividad. Igual me parece buenísimo que tanta gente joven aprenda a bailarlo por puro gusto, con corazón: ahí es cuando surge el tango genuino. Hay que hacerlo con el bobo, sentirlo en la sangre que te sube, en la piel que se te electriza.

¿Cómo trabajaste tus coreografías en un espacio como el de *Tanguera*, donde se narra una historia y hay muchos personajes que se mueven en escena?

–Vos sabés que yo no me considero coreógrafa sino una simple bailarina de tango que puedo inventar y desarrollar algunas figuras para mí misma, nada más.

Sin embargo, aun sin título académico, algunos pasos y figuras que te pertenecen han sido copiados sin citarte.

–Efectivamente, sin reconocerlo. Pero lo he hecho intuitivamente, a través de la práctica, dando indicaciones sobre la marcha, a medida que me van naciendo las ideas. Pero no me atrevería a montar todo un espectáculo de tango. En cuanto a la integración con el resto de los personajes, no es problemática porque cuando hago mis temas, no bailan otros artistas, salvo al final de la milonga que invito a bailar a todos.

¿Cómo ha sido el reencuentro con Alba Solís?

–A Alba la conozco desde hace mucho: debutamos a mediados de los ’50 en el musical *Tangolandia*, con Francisco Canaro, hicimos varias temporadas con un elenco espectacular: Tito Lusiardo, María Esther Gamas, Beba Bidart. Años después, viajamos por el mundo con *Tango argentino*. A Alba la admiré antes de conocerla personalmente, es una cantante muy personal. La quiero mucho, tiene su carácter pero es una gran mina. Además, lo que tenemos en común las dos es que nos mantuvimos fieles al tango, sin claudicar. Cada una en lo suyo y con su estilo. Modestamente, creo que la reunión de ambas sobre el escenario puede ser muy atractiva para los milongueros.



LAS CATEGORIAS DEL SUFRIMIENTO

Nos dijo que se siente como una mujer violada, ultrajado.” Esas fueron las palabras con que los amigos de Luis Gerez quisieron graficar ante los periodistas del diario *Clarín* el estado del hombre que estuvo secuestrado en la víspera de Año Nuevo y al que ahora se interroga –vaya palabra maltratada– para que diga, para que muestre, para que pruebe cómo y con qué intensidad fue torturado. El silencio de la víctima –y aquí no caben eufemismos–, dicen, reconocen, acrecienta las dudas. Pero bueno, se siente como “una mujer violada”. Porque las mujeres violadas son las únicas que aun siendo víctimas deben demostrar esa condición mostrando las marcas, cuanto más visibles mejor, so pena de ser sospechadas de que algo pusieron de su parte para que la violencia sexual se produjera, algo hicieron, algo dejaron de hacer, alguna parte de su voluntad debe haber estado comprometida en la agresión de la que, en fin, sin violencia extrema no se puede creer cabalmente que no hayan querido que sucediera lo que denuncian, cuando denuncian.

Existe un guión para la violencia sexual que poco se discute y que, como tal, escrito de antemano, parece cumplirse a rajatabla. Las digresiones, entonces, no serán consideradas dentro de la definición de “mujer violada” (recuérdese el caso Dalmasso). Esto no es nuevo, está naturalizado –como si estuviera escrito en los genes– que hay quienes (varones) tienen impulsos sexuales incontenibles y quienes (mujeres) deberían “cubrirse” para que ese impulso no las avasalle o al menos cuidarse para no provocarlo. Siguiendo el paralelo que propusieron los amigos de Luis Gerez para justificar que la experiencia del secuestro lo haya turbado al punto de amenazar con quebrarse hasta las lágrimas, pareciera que hay algo en el guión de la tortura tan naturalizado que es necesario explicar la intensidad del dolor, detallar su brutalidad, exhibir las marcas, las huellas, las cicatrices que demuestren que uno no quiso, que no lo merecía, que luchó por su dignidad aun a costa de su vida o de su integridad. No es suficiente con que lo hayan secuestrado, Gerez debe dar prueba del tamaño de su sufrimiento. Y lo que es peor, quienes montan un escenario en el que creen que pueden quedarse con el protagónico sobreactúan la preocupación por su integridad a modo de “justificativo” para que el albañil no enseñe los rastros en su cuerpo. Unos y otros parecen creer que tortura es sólo eso que sucedía en los campos de concentración, que el resto forma parte de cierto código de dolor soportable, al menos para un hombre.

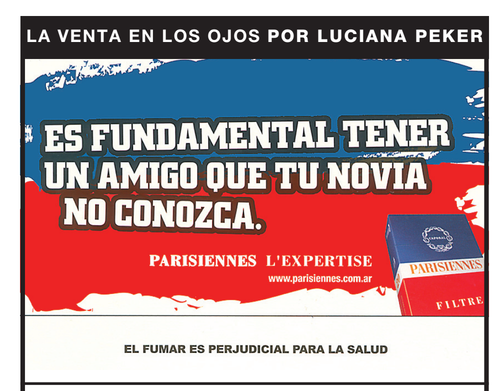
Todos construyen una retórica de la víctima socialmente aceptable, como si hubiera categorías entre quienes puestos a padecer tuvieran mejores razones o mayor inocencia. Algo así como esa retórica que tanto caló en el imaginario social entre los desaparecidos/as “inocentes” y los militantes.

El problema es que esta duda, esa mirada de sospecha, esa pregunta que se descarga o que se elude –según de qué lado del escenario se haya quedado– oculta que no se puede festejar sobre la ausencia de Julio López y sobre la impunidad de quienes han enviado tan certero mensaje, al punto de convertir a la víctima en sospechosa (como dijo la revista *Barcelona*, siempre un paso adelante, “Ahora dicen que López disfruta del dinero de Montoneros”) y de tentar a una corte de políticos ávidos de quitarse de encima el lastre de la desaparición del testigo contra Etchecolatz a apropiarse de una triste victoria conseguida sobre ningún culpable.

Todos construyen una retórica de la víctima socialmente aceptable, como si hubiera categorías entre quienes puestos a padecer tuvieran mejores razones o mayor inocencia. Algo así como esa retórica que tanto caló en el imaginario social entre los desaparecidos/as “inocentes” y los militantes.

las12@pagina12.com.ar

LA VENTA EN LOS OJOS **POR LUCIANA PEKER**



El cuento del tío (francés)

“Cómo hacer para combatir la celulitis”, “Cómo hacer para adelgazar cinco kilos en cinco días”, “Cómo hacer para ser madre, trabajar y no morir en el intento”. Tantas críticas a la costumbre de las revistas femeninas de escribir sobre cómo hacer para ser mujer que, al final, surgieron revistas masculinas –o productos editoriales que quieren venderles a los varones– que en vez de oponerse al periodismo-consejo lo reinventaron.

El destinatario es un varón inseguro de sí mismo, adicto al Viagra para parecer más duro que maduro y que aspira a seguir haciéndose el canchero, aunque ahora tenga que compartir la cancha. El tono de los magazines hombres es de una misoginia guaranga y humor “Café Fashion” (ejemplo: “Cómo hacer para ir por la colectora” es un título de una nota sobre sexo anal). Pero este nuevo estilo no se queda sólo en la industria editorial. La necesidad de reinstalar los códigos de la vieja masculinidad también se ve en la publicidad. Hay varias marcas –cervezas, desodorantes, hamburguesas– que encuentran en ese guiño masculino de cómo seducir chicas y cómo después deshacerse de ellas –lo que en barrio se conocía como ser el más pistola entre los pistolas– una manera de generar, a través de los chistes sobre la infidelidad a las mujeres, la fidelidad –que los hombres ya tienen con el club o la camiseta– con el objeto a consumir.

“Es fundamental tener un amigo que tu novia no conozca” es la lección que los abuelos no necesitaban –pero que ahora los hombres estudian para ser más vivos que sus chicas, que ya no se quedan tragando sapos– para sentir que están por encima de las mujeres en una inexistente guerra de los sexos que, sin embargo, deja beneficios comerciales y aleja las posibilidades de igualdad. El favor del consejito sobre el amigo invisible –el recurso es tan démodé que parece de Isidoro Cañones– lo da la marca de cigarrillos Parisiennes, bajo el slogan de “L'expertise”, algo así como el tío francés que viene con toda la calle –parisina– a enseñarte cómo tratar a las mujeres. O, mejor dicho, cómo maltratarlas –engañarlas, medirlas, ser despectivos, engatuzarlas– para sacarles más provecho. Que de eso se trata la pasión por las mujeres, según ese manual de estilo. No gozar con ellas, sino de ellas.

Suena añejo, pero el cartel de Parisiennes –con otros consejos similares– empapeló la Ciudad de Buenos Aires durante diciembre. Ya no. Pero no por un cambio de rumbo, sino porque a partir del 1º de enero la Ley Antitabaco porteña impide la publicidad de tabaco en marquesinas y vía pública. Eso sí: la misma frase ahora se encuentra –hecha la ley, re-hecho el nuevo marketing– en las postales gratis que se consiguen en los bares más cool de la ciudad. Las marcas de cigarrillos, acorraladas por las normas saludables, buscan establecer un guiño con los fumadores para que sientan en el nuevo objeto de prohibición un código que rompe leyes, barreras y temores. Los Parisiennes apuestan a convertirse en un símbolo de hombres fuertes, pícaros y sin miedo a las mujeres que avanzan en el siglo XXI. Es cierto que la clandestinidad colabora con que algunos hombres puedan volver a sentirse recios como Humphrey Bogart por fumarse un cigarrito negro. Sin embargo, la guerra de los sexos seguirá siendo puro humo.



EL MUNDO EN MI OMBLIGO

POR PAULA CARRI

TENDENCIAS Las confesiones femeninas –cuanto más sexuadas y/o truculentas, mejor– han dejado de ser hace tiempo una búsqueda más o menos desesperada de poner en palabras lo que el prejuicio social obligaba a vivir en la clandestinidad. Ahora, y tal vez merced a la posibilidad que ofrece la tecnología, aparecen como paraísos de voyeurs que creen que a través de los blogs –y los libros que se editan con ese material– meten el ojo en la vida ajena. Las chicas, mientras, sólo quieren divertirse.

Lola Copacabana, Bruna Surfistinha y Cielo Latini son algunas de las mujeres que saltaron a la fama y a la masividad de lectores a través de sus confesiones íntimas (también se podría sumar a la mujer gorda, que aun creada por Hernán Casciari, conserva el formato confesional y hasta de "fenómeno", por lo popular).

La forma que adquieren estos decires femeninos hoy es el blog. Que se recopila (o transforma) en libro. Que se convierte en best seller. Tal vez, en un futuro, en película.

Los blogs –una suerte de páginas web personales que se instalan casi automáticamente a través de Internet y desde una plataforma– más exitosos son los de mujeres con temáticas conflictivas: la anorexia, la prostitución, el desenfreno sexual, la gordura. La locura también sigue sobrevolando el relato.

La confesión, el diario íntimo, incluso la catarsis desesperada es, y ha sido, todo un género entre las chicas. Podría nombrarse entre las que, al decir de Virginia Woolf, han hecho de la escritura su "supremo alivio y la peor condena" a Erica Jong, Anaïs Nin, Marguerite Duras, Colette, Simone de Beauvoir, Virginia Woolf. Fueron mujeres que hablaron en épocas en que las mujeres estaban calladas. Que se animaron a exteriorizar la riqueza de su vida interior. Algunas fueron acusadas de locas, otras de pornógrafas o de narcisistas. Pero el atractivo enorme que despertaron sus confesiones motivaron la aparición de más, de otras, que pensaban y sentían igual. Hoy, a ocho décadas de la publicación de *El fin de querido* –según su traducción corriente–, libro que junto con *Querido* llevaron a Colette al podio de la novelística francesa en la década del '20, la confesión pública –y a veces púbica– de féminas que exhiben sus conflictos, sus miedos y fantasías sigue resultando tan atractiva como entonces. Al menos en términos de cantidad de lectores.

El blog de la ex prostituta brasileña Bruna Surfistinha recibe 15 mil visitas diarias. Una posible –y cruda– explicación para este fenómeno la da el hacedor del blog Lector Mal-herido: "Si una mujer escribe que coge, yo me lo tengo que leer" (ávido de más, le critica, en el mismo comentario, a Erica Jong su negativa a realizarle una fellatio a su propio cuñado). La propia Jong alcanzó su mayor reconocimiento en la década del '60 con su libro *Miedo a volar*: "Toda tu alma salía a la superficie a través de tu lengua y entraba en la boca de tu amante" escribía, en una frase que bien podría estar *posteada* en alguno de los blogs que hemos mencionado.

"Los blogs sirven para satisfacer un costado voyeurista que todos tenemos y no muchos asumen. Además de tener un costo cero, son fáciles de crear, administrar y actualizar", dice Leandro Zanoni, periodista especializado en medios digitales y dueño de e-blog.

Chris Moss, del *Guardian Weekend*, opina en el libro de Howard Rheingold, *Multitudes inteligentes*, que en la red "la introspección es reemplazada por una interacción frenética y frívola que expone nuestros secretos más profundos al lado de nuestra lista de compras".

Lo cierto es que los blogs femeninos más conocidos son los que capturan momentos y sentimientos súbitos, instantes con imágenes variables, entregas que pueden abarcar desde la descripción del baño de la hija pequeña hasta la reflexión pormenorizada de la autora sobre su más cruel enfermedad. O sus más intensos encuentros sexuales.

Pero no todos los blogs confesionales mantienen un nivel de atracción para los lectores. Zanoni, que supo declararse lector asiduo de blogs personales, afirma que "la mayoría aburre y son un tanto pretenciosos y repetitivos. Creo que en Argentina el mejor es Just Lola, porque reúne una serie de condiciones que no todos tienen –y muchos intentan copiar–, a saber: es divertido, algo sincero, refleja a una gran parte de la generación de veintipico actual y, sobre todo, tiene una gran dosis de sensualidad y sexualidad, a veces explícita y otras flotando en el aire". El libro que de allí nació, firmado por Lola Copacabana, es editado por Sudamericana bajo el título de *Buena leche*. Cielo Latini, la joven anoréxica y asumida cultora de la enfermedad, es otra exhibicionista local con libro –*Abzurdah*– editado por Planeta.

La temática de los blogs confesionales femeninos y sus altas dosis de escepticismo parecen no necesitar de los espíritus rebeldes y enojados de los años '60. La abulia, la desidia, el desamor, la falta de responsabilidades ofician de caballitos de batalla desde las páginas de Internet, desde donde –según los más prestigiosos especialistas digitales– se conseguirá todo en la próxima generación.

A aquel "entierro de la feminidad tradicional" que ocurriera en el Cementerio Nacional de Arlington, en Estados Unidos, durante 1968, donde mujeres echaron al "basurero de la libertad" corpiños, fajas y pestañas postizas, las jóvenes confesas anteponen ahora "corpiños sexies yanquis" y "un vibrador chiquitito" (*Buena leche*).

No son pocas, incluida la misma Erica Jong, que cambiaron sus otrora juveniles axilas vellosas y sus declaraciones de "abajo el soutien" por las cirugías reparadoras y sus reivindicaciones de sexo "como a los veinte". ¿Qué une entonces, a una chica de la zona norte de Buenos Aires, madre soltera, que mecha en sus cuentos el espa-

WEBLOG DE UNA MUJER GORDA

HERNAN CASCIARI

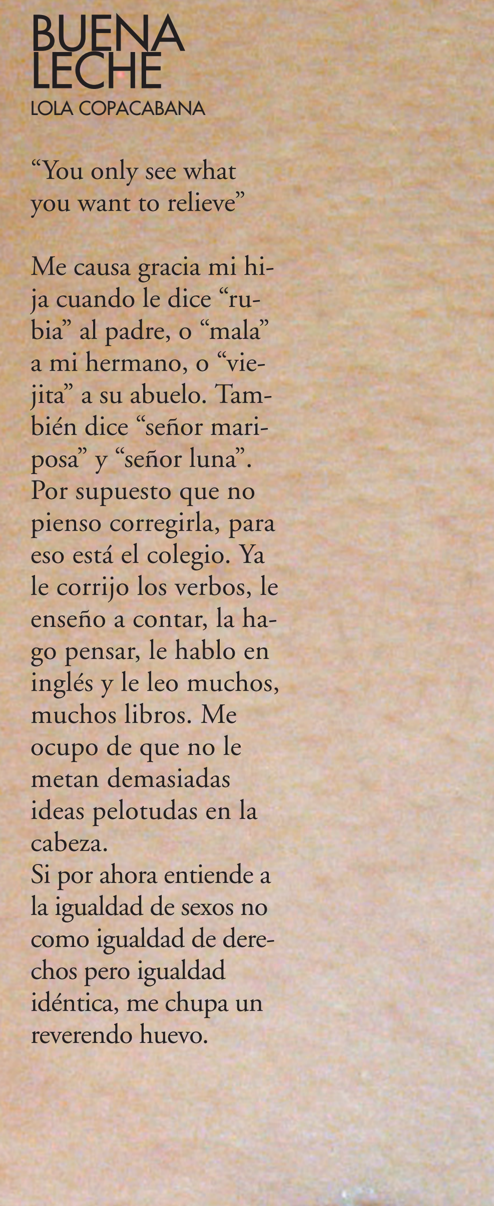
Post: "Ni ánimo para poner un título"
Yo siempre fui un relojito. La espero desde el miércoles y nada. **Nada de nada.** La que llegó un día en medio de una clase en el Colegio Misericordia y me dio vergüenza que llegara ya no viene más. Ya no me inoportuna. El mes pasado fue la última vez de tantas cosas, corazones, y yo sin darme cuenta... No sé si entenderán; ustedes son jóvenes. No sé si sabrán lo que significa esto. Desde hoy, están leyendo el diario de una vieja. **El weblog de una mujer que se está secando.**
Mientras escribo navego en una página médica, **porque ya me lo temía**. ¿Tiene usted dolores óseos? Sí. ¿Tiene depresión, irritabilidad, angustia, insomnio? Sí. ¿Tiene molestias en las relaciones sexuales? Ni la más puta idea, señor médico virtual, porque mi marido el Zacarías no me ayuda a descubrirlo. ¿Tiene mayor flaccidez en las mamas? Sí, parecen dos quesos cremosos. ¿Tiene sequedad vaginal? Tengo. ¿Qué más tiene, señora? ¿Qué más tengo? Tengo 51 años, once meses y 13 días de vida. **Tengo ganas de llorar y de que alguien me abrace.** Pero son las cinco de la mañana y toda la familia duerme como si en esta casa no pasara nada.

BUENA LECHE

LOLA COPACABANA

"You only see what you want to relieve"

Me causa gracia mi hija cuando le dice "rubia" al padre, o "mala" a mi hermano, o "viejita" a su abuelo. También dice "señor mariposa" y "señor luna". Por supuesto que no pienso corregirla, para eso está el colegio. Ya le corrijo los verbos, le enseño a contar, la hago pensar, le hablo en inglés y le leo muchos, muchos libros. Me ocupo de que no le metan demasiadas ideas pelotudas en la cabeza.
Si por ahora entiende a la igualdad de sexos no como igualdad de derechos pero igualdad idéntica, me chupa un reverendo huevo.



ñol y el inglés, con la joven neoyorquina que supo ser Jong, literata, de sangre judía y liberada sexualmente?
"Espiar al otro, meterse en su vida diaria, seguirle los pasos a través de su blog y, en cierta forma, conocerlo, tiene cierto atractivo. ¿Quién siendo chico no leyó un diario íntimo ajeno?", pregunta Zanoni. No todo autor puede ser Marguerite Duras ni la Woolf –y posiblemente muchas blo-ggers no piensen siquiera en esa posibilidad–. Pero que la realidad confesional femenina pasa hoy por el mundo digital –y recién después por el editorial– es tan cierto como aquellos universos de la autora de *La señora Dalloway* con su atemporalidad, realidades de ensueño y sus descripciones a veces oníricas.
Que bien lo dijo Virginia W., "a la vida hay que mirarla de frente, siempre de frente. Conocerla por lo que es, amarla por lo que es, y luego, ponerla en su sitio". Y si no en un blog.

Hernán Casciari, con *Diario de una mujer gorda*, es uno de los muchachos que saltaron del blog al libro aunque con una trampita: hace ficción sobre el probado estilo confesional con protagonista mujer (e incluso desesperada, al modo de las amas de casa). Aunque el blog de Casciari merece un párrafo aparte por el desarrollo de su escritura. Al leer los relatos de algunos de sus personajes, el de Mirta Bertotti especialmente, es casi imposible no remitirse a Manuel Puig y su Nené de *Boquitas pintadas*. La frescura, la simplicidad y en algunos casos ciertos modismos –anteponer el artículo a los nombres, por ejemplo–, aunque también un poco de grosería en el caso del blogger, son elementos que, conjugados, resultan gratificantes a la hora de leer. Se distingue en Hernán Casciari, de 35 años y residente en Barcelona, el poder de observación y su capacidad para reflejarlo: en su blog Orsay ejemplifica la aparición, en su domicilio, de vendedores o cobradores "antes de las 9 de la mañana": "Tenía esa sonrisa amable que pide a gritos una trompada. Yo, en piyama, no tuve reflejos ni para cerrarle la puerta en la nariz". O, refiriéndose al regreso a su hogar luego de una gira promocional, "ayer volví a mi casa después de un mes de estar en otros lugares peores". Casciari ha confesado que su intención al crear un blog era que lo leyeran las amigas de su madre en Mercedes (Buenos Aires), su pueblo natal. Pero la cosa se le fue de las manos y hoy es leído en todo el mundo, además de ostentar el premio al "mejor blog del mundo" otorgado por la cadena alemana Deutsche Welle (por *Más respeto que soy tu madre*). "Sería de miopes y soberbios negar que quienes escriben en su blog (ficción, diario íntimo, u otro género) y son leídos por un número considerable de público todos los días, tienen varias cualidades que calzan perfecto en el marketing actual, y de las que muchos escritores de renombre carecen", afirma Zanoni. En este sentido, el top blogger residente en Barcelona había obtenido el primer premio de novela en la Bienal de Arte de Buenos Aires en 1991 con la obra *Subir de espaldas la vida* y el premio Juan Rulfo en París en 1998, con *Nosotros lavamos nuestra ropa sucia*, pero su reconocimiento a nivel lectores lo obtuvo con su desarrollo en Internet. Tiene los sitios web: *El diario de Leticia Ortiz*; *Juan Dámaso, vidente*; *Más respeto que soy tu madre*; *Mi querido Klikowsky*; *Nina 2x4*; *Nina super8*; *Orbitácora*; *Orsay*; *Petit orsay*; *Weblog de una mujer gorda*.





JUEGO DE ROLES

SOCIEDAD A horas de una de las fechas clave para el mundo de los juguetes: ¿cocinitas y ropajes de princesa para las nenas?, ¿autitos y elementos de pirata para los nenes? Entre las expectativas de padres y madres, las ofertas del mercado y la ansiedad de ordenar en rosa y celeste, ¿qué deparan los regalos de Reyes?

POR LUCIANA PEKER

El 6 de enero, con la llegada de los Reyes, el pastito, el agüita y los zapatitos afuera se termina ese tsunami denominado fin de año y se apagan las lucecitas de colores, pero también se consagra la elección de los adultos en los regalos. Si los zapatitos –zapatillas o sandalitas– ya no son ingenuos, tampoco elegir un conjunto de acuarelas para Matías, o una pelota de trapo para Sol o una minicomputadora para Lola o una batería de cocina para Alvaro.

Ante el auge de las princesas –de Disney y de todas las demás– da la sensación de que se vuelve a revalorizar a niñas híper-femeninas con puntillitas y varitas mágicas para conducir sus vidas. ¿Un retroceso? "Yo creería que hay una proliferación de modelos distintos que aún no han dado como resultado el colapso del esquema tradicional. El modelo estereotipado de socialización de la infancia nunca cayó. No todos los juguetes actuales están tan subrayadamente segmentados en lo que se espera de uno u otro sexo –hay mayor apertura y una gran circulación de juegos indistintos para varones y mujeres como computadoras–, pero algunos sí mantienen fuertemente esa impronta que arrastra un signo cultural de siglos y, por tanto, no se vuela de un plumazo. Hoy conviven las alternativas clásicas con las nuevas alternativas", enmarca la socióloga Eleonor Faur, socióloga e investigadora de la Universidad de San Martín. En eso coincide Carolina Micha, socia fundadora de Primeros Pasos Producciones y psicóloga especializada en primera infancia: "Hay miles de propuestas (por ejemplo las artísticas) que no delimitan sexo de ningún tipo, lo mismo pasa con los libros o videos de aprendizaje que apuntan a la niñez en general. Más allá de las princesas y piratas se sumaron miles de propuestas unisex".

CELESTE Y ROSA NOT DEAD

Pero todo cambio tiene su ida y vuelta. Después de una mayor diversidad, llega también una vuelta a la segmentación. "Hoy en día existe un retorno a lo tradicional en cuanto a la ropa de nena y de varón especialmente cuando son recién nacidos", revela Gerardo Garcea Breme, director de Imagen de la marca Mimo, que agrega: "Existe una mayor apertura respecto de la paleta de colores, teniendo en cuenta la tendencia romántica para las nenas y una línea más deportiva para los nenes. Pero, al margen de esta apertura, existe un retorno a cierta tradición de diferenciación entre la ropa de nena y la de nene". "Tal vez sea en la infancia donde los adultos mantienen la ilusión de una crianza diferenciada en la cual algunos de los rituales añejos puedan reproducirse", analiza Faur. Pero tal vez la idea no sea un retorno al pasado sino legar el propio pasado a través de los antiguos juguetes.

"Tal vez lo que los padres y las madres regalan puede ser un reflejo de añoranzas de la propia infancia", dispara Faur.

Karina Felitti, historiadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la UBA, analiza: "Mientras una gran parte de la sociedad se muestra cada vez más tolerante (o al menos lo intenta) y es capaz de aceptar una mayor gama de identidades sexuales, prevalece la idea de que en la infancia no debe dejarse al azar una clara división entre el mundo masculino y el femenino". Pero Felitti hace una distinción interesante. Las nenas están aprincesadas, pero los nenes todavía más apretaditos en sus corazas de autos, espadas y pelotas. "A las mujeres se las habilita más a cruzar esta línea, además de mamaderitas, cosméticos y vestidos de princesa, las niñas también tienen su pelota (rosa), sus ladrillos, su autito para pasear. En cambio, es casi imposible ver en los cuartos varoniles utensilios de cocina o un bebé con su bañaderita", señala la historiadora, que anuncia un futuro sin cambios si no se cambian los regalos de los chicos de hoy. "Si pensamos que los niños de hoy serán los varones del mañana, es necesario que superemos nuestros propios prejuicios. Muchos papás que pasean a su bebé en cochecito o que llenan el changuito en el supermercado tiemblan ante la idea de que su nene utilice un changuito de juguete. Ellos están recién empezando a reconocerse en estos nuevos roles. Quizás sea cuestión de tiempo y también de que las mujeres no colaboremos en la perpetuación de estereotipos que se vuelven como un boomerang en contra de nosotras", propone.

La psicóloga Micha respalda: "Tanto los hombres como las mujeres lavan los platos, cambian pañales, cocinan y trabajan a la par. Pero, a pesar de que muchos juegos elegidos por los chicos tienen que ver con la identificación con sus padres, no se ha llegado al punto de comprarle una cocinita o un bebote a un nene o un guerrero a una nena. Aun en el imaginario social la masculinidad se relaciona con juegos más corporales y la feminidad con juegos más tranquilos". Pero como todo cambio, los chicos pueden cambiar si alguien no les cierra la puerta a poder jugar... libres de elegir trenes o batidoras. "La distinción clásica entre juegos de nenas y juegos de nenes está desapareciendo. Los chicos no tienen incorporadas estas diferencias si su ámbito no se las ha marcado. Así, hemos visto en nuestras tiendas nenes fascinados por tener una aspiradora o una plancha de juguete o nenas que eligen como regalo una estación de servicio", demuestra Sandra Zapolski, directora de la juguetería Imaginarium en Argentina. "Mediante el juego de imitación o simbólico, los niños reproducen lo que hacen los mayores. Por eso, nuestra oferta no responde a estereotipos y una familia de muñecos es 'Amanda Troupe'. Los papás de Amanda son Félix (que es periodista) y Victoria (que es doctora)", detalla Zapolski. ¿Barbies o Amandas? ¿O Barbies y Amandas? (para dar libertad con más libertad y no restringir con menos juguetes).

A los nenes y nenas de hoy los zapatitos de lo que debe ser una nena y un nene todavía les aprietan la imaginación. Pero igual tienen los próximos Reyes para que Lucila consiga su espada y Agustín su cinta de colores. ¿Los próximos Reyes o, por qué no, las próximas reinas magas?



LA DIFERENCIA ES DE MANUAL

Las diferencias en la ropa y en los juguetes también se ven en los libros. "En estos momentos las nenas piden libros de princesas o de hadas y los varones de dragones, magia, fútbol o terror", diagnostica Karina Skidelsky, encargada de Mini Dos, el sector infantil de la librería Capítulo Dos. ¿Qué hacen los padres, tíos o abuelos cuando van a comprar un libro de regalo? ¿Fomentan o disminuyen los estereotipos de género? "Los adultos piden libros de manualidades para las nenas, a excepción de *Art Attack*, que es pedido por chicas y chicos, y de piratas, dinosaurios y dragones para regalarles a los varones. Hay padres que no le llevan a su hijo varón un libro cuya tapa sea rosa o pastel, aunque el contenido sea de varón o unisex y tampoco le compran, por ejemplo, un libro de transportes a su hija", cuenta Skidelsky. Aunque hay avances y miradas nuevas, la historia de las diferencias sexuales no se ha terminado de escribir. Ni de leer.











FOTOS: GENTILEZA IMAGINARIUM

CUESTION DE MODELOS

POR IRENE MELER *

¿Por qué persisten los estereotipos acerca de los juguetes considerados femeninos y masculinos? Hay diversos factores. Por un lado, el psiquismo infantil es estereotipado. Los niños están realizando el trabajo psíquico de establecer diferencias y categorías, entre las cuales la diferencia entre los sexos es un aspecto fundamental. Ellos tienden a evitar los matices de todo tipo en busca de claridad. Por ejemplo, cuando se refieren a un personaje de cuentos o películas, preguntan: "¿es bueno o es malo?". Se trata de un mundo de representaciones en blanco y negro, donde no hay mucho espacio para los tonos grises. Lo femenino y lo masculino, en las etapas iniciales de su construcción como representaciones mentales, son polarizados y opuestos.

El problema es que la cultura dominante, a pesar de las tendencias postmodernas hacia la aceptación de la diversidad, se aferra a los modelos estereotipados, y de ese modo replica la inmadurez infantil, transformándola en norma. La oferta de juguetes aún hoy replica modelos rancios, que ya no se adecuan a las experiencias de la vida cotidiana. Podemos explicarlo por un proceso de inercia cultural, de lentitud para aceptar el cambio. Otra hipótesis, más verosímil, se refiere a la aparición de profundas ansiedades sociales respecto del temor a que se pierda la diferencia entre los géneros. Como en los sectores medios educados los varones y las mujeres tienen existencias cada vez más similares, surge entonces el temor a la confusión y a la pérdida del deseo, como si solo fuera posible desear a alguien muy diferente. Por ese motivo se opta por sexuar a los niños de modo inequívoco, para no dar lugar a confusiones: cada cual deseará lo que no posee.

Sin embargo, existen otros caminos para generar deseo, que requieren un suelo común que permita la empatía entre varones y mujeres. Por eso, si se inventan juguetes neutros, que todos los niños puedan disfrutar, no hay que temer el naufragio de la heterosexualidad ni el fin de la especie.

** Psicoanalista y coordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género.*



CONFESIONES DE VERANO

O ADELANTE O ATRAS

POR CLARISA MENA

Diciembre no sólo es el mes de las fiestas sino también el de la compra de la bendita malla. Desde hace algunos años mi hermana y yo acudimos a un local marplatense que tiene buenos precios y lindos productos para lucir en arenas, piletas y mares durante el verano. Ella ya había pasado por ahí y consiguió una preciosa, onda brasileña. Esta vez había demasiada gente, hacía calor y las vendedoras no estaban del mejor ánimo. No nos entendimos desde el comienzo. A la que me tocó le expresé que soy 95 de corpiño pero no fue suficiente. Me mandó directo al probador con un modelo horrible en la mano "sólo para ver qué talle sos". Me gustaron unas estilo retro, pero cada elección mía entre las fotos del catálogo era censurada por la muchacha con la frase, "ésas no vienen en tamaño grande". Pasaban los minutos, mi hermana iba y venía como mensajera con las rechazadas y las propuestas. Por un momento, como nada me convenció la vendedora sugirió con molestia que yo no sabía lo que quería. Finalmente, luego de mucho penar y transpirar terminé hablando con la encargada-dueña. Lo único que pretendía era algo original, que sostuviera bien mi anatomía delantera, con una parte de abajo que mantuviera mi asentadera celulítica lo más cubierta posible, sin que se parezca a la bombacha de la abuela. "Lo que pasa es que para las que tienen tetas grandes y no quieren mostrar la cola no hacemos en telas estampadas sino lisas y con modelos clásicos", fue la respuesta final que me eyectó enfurecida del comercio. Las rellenitas, que no quisimos (o no pudimos) someternos a la dictatorial dieta preestival, sólo podíamos aspirar a lo más aburrido a la hora del sol y el chapuzón. Mientras seguíamos con las otras compras navideñas, mi hermana escuchó estoica mi arrepentimiento. "No tengo que probarme mallas sin haber bajado esos tres kilos..." Pero la bronca no impidió que lograra mi cometido. Una marca para señoras tenía un precioso modelo color chocolate, con canutillos, sexy para la parte del cuerpo que deseaba exponer más. Claro, tres veces más caro.



Tres semanas

Ese es el tiempo que Nivea Body se toma para llevar adelante su Tratamiento para Piel de Naranja Q10 Plus, una crema corporal que contrarresta efectos estéticos de problemas hormonales, sedentarismo y mala alimentación. Recomiendan aplicarla en glúteos, muslos, abdomen, cadera, parte interna de las rodillas y zona superior de los brazos.

Delicadezas

Para proteger pieles sensibles, de esas con tendencia a volverse ásperas, secas y escamosas, Eucerin presentó Ph5 Enzyme Protection, una serie de productos con un complejo protector enzimático en su fórmula. La línea incluye Loción, Crema, Pomada regeneradora, Aceite de ducha y Jabón.



Blondas

El color de la temporada llega –¡también!– al pelo, esta vez de la mano de Excellence Creme de L'Oréal, que presenta una gama de “rubios dorados”. Tres son los colores: rubio claro (más bien cobrizo), avellana y rubio claro dorado.

EXPERIENCIAS

Verano a tope



Bacardi retoma la sana costumbre que comenzó el año pasado y abre el 2007 con una serie de tres recitales a cargo de The Pinker Tones. Para inaugurar estos Bacardi B-Live, el 10 de enero tocarán en la porteña Ciudad Cultural Konex, el 11 en Sobremonte y el 13 en Budha Bar (ambos en Mar del Plata). Como siempre, para hacerse de tickets hay que ingresar en *www.bacardiblive.com*, dejar los datos y contestar tres preguntas.



Canciones estivales

El recalentamiento global que se hace sentir en el verano porteño no es obstáculo para que dos intérpretes del tango y otros géneros prosigan con sus actuaciones. Así es que Mimi Kozlowski y Amelita Baltar ya se están presentando en Clásica y Moderna, la primera con el repertorio de su último disco –*En Buenos Aires*, donde va de Gardel y Piazzolla a Eladia Blázquez y Jacques Brel– acompañada por la guitarra de Juan Martínez, y la segunda haciendo sus clásicos de toda la vida, más la promesa de algunas sorpresas, con Aldo Saralegui en piano.

Mimi Kozlowski, los jueves a las 21.30, en Clásica y Moderna, Callao 892, a $ 25, 4812-8707, 4811-3670.

Amelita Baltar, los viernes a las 22, en el mismo lugar, a $ 35.

ESCUCHO

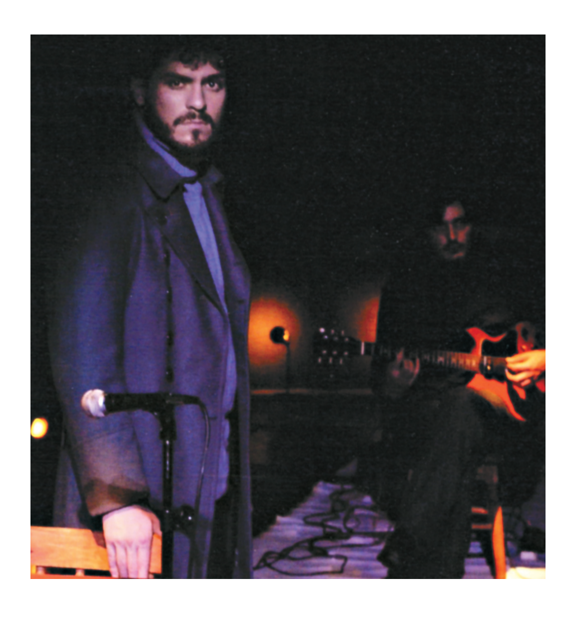
Duende inmortal

Reconocida cantante lírica, Eleonora Noga Alberti le rinde abarcador homenaje a la poesía en el disco *Con el duende de Federico García Lorca* (editado por Pretal), donde entona textos como la “Canción del jinete”, “Naranja y limón”, “Verde que te quiero verde”, “Por las ramas del laurel”. Juan Antonio García al piano toca las distintas musicalizaciones creadas por Rodolfo Arizaga, Juan José Castro, Alicia Tercian, Roberto Caamaño y Susana Baron Supervielle. 24 temas donde reluce la inspiración del genial granadino.

RECURSOS

Pasando revista

Dos recomendables publicaciones para gente aficionada a la actividad escénica recientemente editadas: por un lado, *Teatro, Truenos & Misterios* que dedica su número 32 a Bertolt Brecht, a través de una serie de creativos ensayos, y que se puede adquirir en *www.elrayomisterioso.org.ar/editorial*. Por el otro, *Funámbulos*, revista que en su edición 36ª, además de diversos artículos sobre la función de la crítica, ofrece un incitante insert sobre *La joven-joven guardia, el teatro que se viene*, más el texto de la pieza *Cáucaso*, de Lautaro Vilo. *Funámbulos* se consigue a $ 10 en los teatros CC Cooperación, Corrientes 1543, y en ElKafka, Lambaré 866. También en quioscos de las líneas B y D de subte.



CONVOCATORIAS

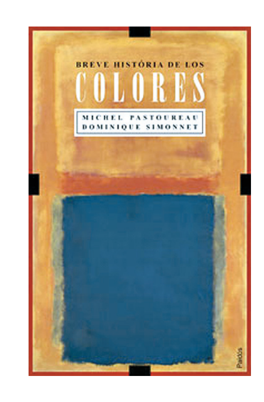
Retratos de la fachada



Como parte de los festejos por los 110 años de existencia, el Museo Nacional de Bellas Artes lanzó un concurso de fotografías históricas y no tanto, que tiene dos únicos requisitos: incluir la fachada del Museo, y haber sido tomadas a partir de 1933 (año en que el Museo comenzó a funcionar en la sede actual). Habrás tres premios, y la decisión del jurado (Luis Benedit, Américo Castilla, Sara Facio, Andrea Giunta, Alejandro Puente, Adriana Rosenberg) se anunciará el 14 de marzo.

Para más datos hay que acercarse al Museo, Av. del Libertador 1473.

VISTO Y LEIDO, **POR LILIANA VIOLA**



La paleta de la academia

Breve historia de los colores
Michel Pastoureau en conversación
con Dominique Simonnet
Editorial Paidós
126 páginas
$ 43

Si se les pregunta a los niños por los colores, espontáneamente nombran cuatro, Aristóteles contaba seis, Newton sumó uno más. Goethe consideraba que no existía ningún color si no estaba allí una persona para mirarlo y últimamente se ha comprobado que el ojo humano puede discernir un máximo de 180 tonalidades. El historiador y antropólogo francés Michel Pastoureau también ve seis, y clasifica al resto como colores comparsa y matices. Incluye en su lista de principales al blanco, el color más exigido de todos, al que siempre se le solicita más blancura y ha debido soportar que se pusiera en tela de juicio su condición de color. La culpa, aclara el autor de este trabajo, fue de la llegada de la imprenta, que al elegirlo como tono de base lo convirtió en un grado cero del color; pero afortunadamente la ciencia ya ha reparado esta condena. Con el formato amable de la conversación el investigador va aportando curiosos datos de sus descubrimientos que proceden y derivan de una certeza: nada es tan natural como parece y los colores no son ingenuos ni casuales. Acomodaticio y engañoso, cada uno se ha forjado un lugar en la superstición o en la paleta de los pintores representando y alertando, contribuyendo a prejuicios o al doblez de las cosas. Así es como el azul, el color del consenso favorito de las organizaciones europeas y de las convenciones, ha logrado tal sitial luego de un arduo trabajo diplomático que comenzó en el peor lugar: en Roma era considerado un color diabólico, al punto de que los hombres con ojos azules generaban desconfianza y las mujeres eran acusadas de llevar una vida disipada. El rojo, que debe parte de su supremacía a que fue desde el paleolítico el pigmento más fácil de conseguir, es el color por excelencia y no es casual que las palabras “color” y “colorado” se funden en su origen. Las novias en La Edad Media se vestían de rojo, las prostitutas también. La Iglesia lo eligió como signo del pecado pero también del Espíritu Santo. La historia del amarillo de la envidia y la mala suerte, la del verde tan ecológico como jugador empedernido –las mesas de juego, de ping pong y los dólares lo han elegido–, así como la trayectoria del elegante y macabro negro, tiene idas y vueltas insospechadas.
Si bien la historia de los colores recién comienza y resulta muy difícil de llevar a cabo –sobre todo porque ya no podemos verlos como se los veía antes desde la luz de la luna o de las velas–, este estudio demuestra una fuerte vocación hermenéutica y una capacidad especial para el difícil arte de divulgar los juegos de la academia.

HOY VIERNES
Election
a las 22 por A&E
Triunfo inexorable de la estupidez y la maldad en esta anticomedia juvenil bastante intranquilizadora, con la trepadora imparable Reese Witherspoon socavando la endeble moral del profesor Matthew Broderick.
Posesión satánica
a las 22 por Cinecanal Classic
Relevante versión de *Otra vuelta de tuerca*, de Henry James, que logra transmitir la perturbadora ambigüedad del original en una historia donde los niños quizá ya perdieron toda inocencia. Entre lo mejor del director Jack Clayton, sobre un guión en el que participó Truman Capote, con memorable actuación de Deborah Kerr.
Buscando desesperadamente a Susan
a las 22 por Retro
Comedia espumante, picante, con el sabor de las estrellas (del cielo, como dijo alguna vez algún monje francés del champán) en torno de la transformación de Roberta, un ama de casa burguesa más aburrida que Madame Bovary sin amantes, que se mimetiza con la aventurera Susan, una chica con el Madonna look de los '80. Diversión que no excluye una mirada burlona sobre ciertos modos de vida norteamericanos.

SABADO 6
Llevados por el deseo
a la 1 por HBO Plus
Mike Nichols en su salsa: la exitosa pieza teatral —*Closer*— de Patrick Marber protagonizada por los componentes —intercambiables— de dos parejas en épocas actuales de dispersión e inestabilidad sentimental, interpretados con pareja eficacia por Clive Owen, Natalie Portman, Jude Law y Julia Roberts.
Amarga victoria
a las 1.40 por TCM
Bette Davis con los días contados por un tumor cerebral hace llorar a las piedras, incluida la movediza de Tandil.
El dulce aroma del éxito
a las 14.30 por Cinecanal Classics
Relato negrísimo con sórdido trasfondo nocturno callejero, acerca de un columnista poderoso y cruel, y su servil informante. Impresionante laburo de Burt Lancaster en el rol del primero, un tipo enamorado de su hermana, a quien impide casarse sin reparar en medios.
Jóvenes brujas
a las 19.55 por I-Sat
En la St. Benedict's Academy, cuatro inadaptadas por diversas causas forman un grupo temible al descubrir sus poderes brujeriles, a los que se vuelven adictas para tomar venganza o simplemente llamar la atención. Cuatro brujitas contemporáneas con los rasgos de Robin Tunney, Fairuza Balk, Neve Campbell y Rachel True.
El matador
a las 20.15 por Movie City
Peliculita sin pretensiones, comedia tirando a negra con instancias de thriller donde Pierce Brosnan —bajado de un hondazo de 007 a favor del repelente Daniel Craig— se sigue tomando el pelo en el papel de un mercenario psicopatón que en México traba relación con un mediocre hombre de negocios, impecablemente encarnado por Greg Kinnear. Una amistad de alcances imprevisibles.
El hombre de las mil caras
a las 22 por Cinecanal Classics
Más que aceptable biografía de Lon Chaney, prodigioso actor del cine mudo, interpretado con digno empeño por James Cagney.
Amor sin barreras
a las 22 por TCM
Salvando algún numerito empalagoso entre la preciosa Natalie Wood y el insípido Richard Beymer, sigue siendo un soberbio musical sagazmente llevado al cine por Robert Wise con el aporte de Jerome Robbins —genial coreógrafo—, la música de Leonard Bernstein y las letras de Stephen Sondheim. Versión libre de *Romeo y Julieta* filmada en el West Side neoyorquino, donde se enfrentan los Jets y los Sharks sustituyendo a Montescos y Capuletos.
El pago
a las 22.30 por Fox
El futuro incierto y tecno imaginado por Philip R. Dick vertido por John Woo, con ritmo acelerado y limpidez caligráfica.

DOMINGO 7
La caída de la Casa Usher
a las 22 por Retro
A partir de esta hora comienza un minifestival Usher, con tres adaptaciones del magistral relato de Poe. Invirtiendo el orden cronológico de las realizaciones, primero va la de Roger Corman (1960), un clásico a esta altura, con el espléndido Vincent Price como Roderick Usher pronunciando la famosa frase: "La casa está viva, la casa respira". A continuación, a las 23.30, un corto (1928) dirigido por James Sibley y Meville Webber de inspiración expresionista. Y finalmente, a las 23.50, el film de Jean Epstein (1927) que fusiona *La caída*... con otro cuento de Poe, *El retrato oval*. Según Henri Langlois, "es el equivalente cinematográfico de las piezas de Debussy".

LUNES 8
La casa de té de la luna de agosto
a las 16.30 por TCM
Sólo para verlo a El, genio químicamente impuro, haciendo de ponja con sus párpados pesados maquillados y su sonrisita de Mona Lisa rasgada. Sí, Marlon Brando justifica cualquier cosa, incluso esta comedia de Daniel Mann.
Colateral
a las 19.45 por Cinecanal
Desde las 6 de la tarde hasta las 4 de la madrugada, por las calles de Los Angeles, un taxista convertido en rehén conductor lleva a un asesino apurado por liquidar a testigos que están dispuestos a declarar contra un cartel de narcos. Un viaje con cinco escalas que Michael Mann maneja virtuosamente, con Tom Cruise de malo sin atenuantes.
Por quien doblan las campanas
a las 22 por Retro
En Hollywood, 1943, el idealista Gary Cooper se iba a una España escenográfica a luchar a favor de la república, aunque cuidándose de los comunistas. E Ingrid Bergman sufría pruebas tremendas con nórdica elegancia.
La Mary
a las 22 por Volver
La diva del shock de frescura y limón en pareja con su novio del momento, el golpeador (de mujeres) Carlos Monzón, luego asesino de Alicia Muñiz. El variopinto reparto incluye los nombres de Dora Baret, María Rosa Gallo, Arturo Grimau, Juana Hidalgo, Leonor Manso, la niña Gabriela Toscano...

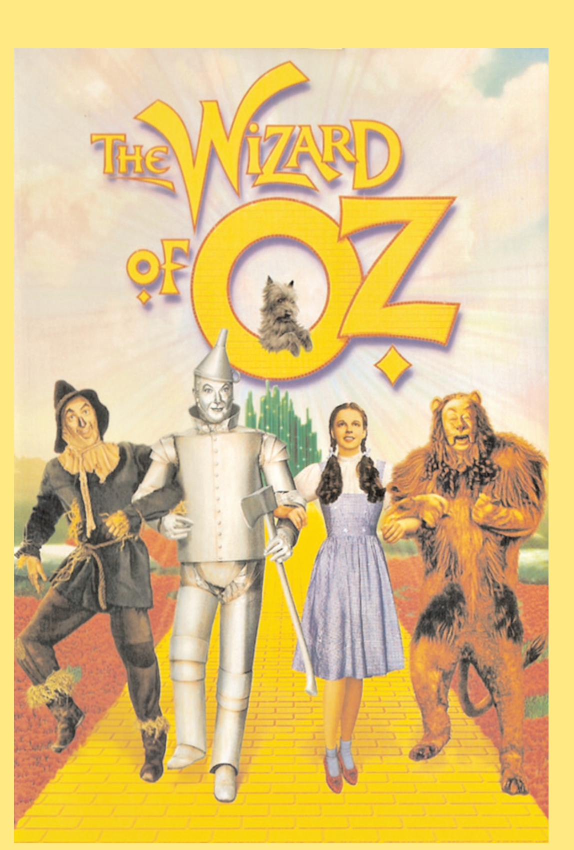
MARTES 9
Nuestro hombre en La Habana
a las 22 por Retro
Antes de la revolución castrista, un inglés del montón, vendedor de aspiradoras, se deja reclutar por el servicio secreto británico y confecciona informes imaginarios. No está totalmente a la altura de la novela de Graham Greene, pero se deja ver con cierto placer esta realización de Carol Reed con el siempre idóneo Alec Guinness.

MIERCOLES 10
Juego veneciano
a las 22 por Europa Europa
La novela de Ian McEwan adaptada por Harold Pinter y dirigida por el moralista Paul Schrader. De vacaciones en Venecia, un joven matrimonio integrado por Natasha Richardson y Rupert Everett intenta reflotar la pasión, pero la pareja formada por Christopher Walken y Helen Mirren los lleva por otra senda.
Coffee and Cigarettes
a las 22.15 por Cinemax
Once cortos en blanco y negro, iluminados por conspicuos artistas, con gente diversa que chamuya casi siempre en torno de mesas de bares. Actores que se interpretan a sí mismos o que hacen personajes, músicos más o menos conocidos que parlotean sobre lo que venga, registrados flemáticamente por Jim Jarmusch.

JUEVES 11
El mundo en sus manos
a las 22 por Cinecanal Classics
Aventuras y romance a todo color en el XIX, con el capitán Gregory Peck rompiendo los vitrales de una iglesia y tirándose al abordaje para rescatar a su amada Ann Blyth, princesa rusa castísima de ancha sonrisa.

TALK SHOW **POR MOIRA SOTO**

EL ARCO IRIS INALCANZABLE



Gracias a Dios que no nos prestaron a Shirley Temple los de la Fox", cuenta la leyenda hollywoodense que dijo el gran productor Arthur Freed, de la Metro, después de ver la primera proyección en privado de *El mago de Oz*, irresistible ensueño protagonizado por la naciente estrellita Judy Garland. Este film que lleva la firma de Victor Fleming —aunque otras manos como las de George Cukor y Mervyn LeRoy tuvieron bastante que ver en su realización— se basa, obvio es decirlo, en el clásico de la literatura infantil —para algunos, texto básico de la cultura popular norteamericana— *El maravilloso mago de Oz*, de L. Frank Baum, publicado en 1900.
Hubo por cierto adaptaciones cinematográficas anteriores y posteriores a la de 1938, pero ¿quién se acuerda de ellas? La encabezada por Judy Garland es la definitiva, la icónica, la perfecta aunque no sea una obra maestra, y pese a que en el libro el personaje principal es una niña varios años menor que la actriz y cantante, quien si bien fue maquillada, peinada, vestida y fajados sus pechos para quitarle edad, durante el rodaje cumplió los 17. Caracterizada con su jumper a cuadritos azules y blancos y su canastita de Caperucita, con su cándida frescura y sus emociones a flor de piel, Judy parece una preadolescente, lo que le confiere un plus de pasaje iniciático al relato original. Y hasta se podría sobreinterpretar que los famosos zapatitos rojos de rubíes (cuyas réplicas se venden por millones desde hace décadas en los Estados Unidos, y que en el libro de Baum son de plata) aluden a la primera menstruación.
Como Alicia, la Dorothy de *El mago...* pasa a través del espejo, entra en un país de maravillas al quedarse entre dormida y desvanecida después de haber sido zarandeada por un tornado en Kansas, donde vive con su tía Em, su tío Henry y su perrito Toto. En su ensoñación, la chica se levanta, abre la puerta de calle y queda deslumbrada. Como en relato original, "el ciclón había depositado la casa en una región increíblemente hermosa", un paisaje de prados floridos y árboles cargados de fruta, donde un arroyo "producía un sonido de lo más agradable para una niña que había vivido tanto tiempo entre praderas grises". En esta Kansas idealizada en colores lisérgicos, Dorothy va a encontrar personas que conoce pero que no reconoce porque están transfiguradas: el León Miedoso, el Hombre de Hojalata, el Espantapájaros, la malvada Bruja del Oeste. Y también con seres puramente inventados por su imaginación desbocada: los diminutos Munchkins, los alados Monos Voladores.
En la canción tan bellamente cantada al principio por Garland, antes de entrar en el ensueño, Dorothy había fantaseado con que más allá del arco iris había un lugar seguro, sin problemas. Ahora sabe, porque se lo dijo la Bruja Buena Glinda, que el camino de ladrillos amarillos que la ha de llevar a la Ciudad Esmeralda por momentos será agradable, y por momentos, sombrío y terrible. Pero Dorothy lo emprende calzando los zapatitos mágicos que la convierten en hechicera temporaria, y por el trayecto irá sumando acompañantes, entre paisajes oníricos, bosques de árboles parlanchines que estiran sus ramas para recuperar una manzana robada, lomas de distintos tonos de verde, horizontes cercanos. Todo un mundo paralelo cuyos decorados pintados a mano fueron diseñados por Edwin B. Willis, con cientos de trajes inventados por Adrian para los enanitos y enanitas que hacen a los Munchkins, los efectos especiales artesanales de Buddy Gillespie, la partitura de Arles y Harbury, y por supuesto, el arte supervisado por el infalible Cedric Gibbons.
Dorothy hace su peregrinaje de descubrimientos y crecimiento, y finalmente encuentra el camino de vuelta a casa. El revés desgraciado de esta trama lo sufre Judy Garland en la vida real, a partir de ese momento exprimida como un limón por el estudio, sin darle un mínimo respiro. Un ritmo agobiante sostenido con anfetaminas para rendir despierta y tranquilizantes para dormir (origen de sus adicciones posteriores). A medida que se vuelve más popular como cantante, actriz y bailarina, Judy marcha hacia el temprano derrumbe, que se produjo a los 32. Aunque volvió a filmar y a cantar, el deterioro prosigue. En los 50 encuentra refugio en el escenario hasta llegar a la gran noche del Carnegie Hall, 1961. Después de varios intentos de suicidio, Judy Garland lo logra a los 47, en Londres, con una sobredosis de barbitúricos. A ella, tan vulnerable, tan desguarnecida, le cuadra más que a nadie esa frase que está en *El mago de Oz*: "Los corazones nunca serán prácticos, salvo que puedan volverse irrompibles".

El mago de Oz se emite esta noche a las 22 por TCM.



COCA MADRE

CIENCIA Aun cuando la Iglesia Católica se ocupó durante la conquista de erradicar la planta de coca por considerarla “aliada del diablo” y aun cuando la Organización Mundial de la Salud la anotara en la lista de sustancias prohibidas, el uso de la hoja sigue presente en América y nuevos descubrimientos antropológicos sitúan esta tradición ligada con lo femenino desde al menos diez mil años antes de Cristo.



Se han elaborado las teorías más diversas en torno de esas figuras que al principio fueron modeladas en piedra y que aparecen en la sociedad sedentaria más antigua encontrada en América. Lo único que puede considerarse cierto es que muestran el paso de las mujeres de la infancia a la adultez y que la mayoría muestran los cachetes abultados propios del coqueo.



POR ANALIA BERNARDO

Estatuillas de sacerdotisas y chamanes coqueando con las típicas protuberancias en ambos cachetes, algunas del 2500 y el 1500 AC, fueron presentadas por María Estelina Quinatoa con el orgullo de quien ha buscado mucho y por fin encontró su tesoro. Antropóloga y curadora de la reserva arqueológica del Banco Central de su país, Ecuador, Quinatoa ha publicado numerosas investigaciones sobre los pueblos andinos y el uso que daban a la planta de coca. Es que para esta académica quichua –que suele vestir el traje tradicional de su pueblo– es una pérdida para el patrimonio cultural de su país que la misma planta que ha perdurando como alimento, medicina y ofrenda sagrada en ceremonias entre los indígenas de Colombia, Perú, Bolivia, el norte de Argentina y Chile, haya sido directamente “extirpada” de Ecuador desde la época colonial, cuando la Iglesia Católica condenó a la planta como satánica.

“Lamentablemente, a comienzo del siglo XVI la coca es extirpada de la población indígena ecuatoriana, no así en la Amazonía, donde su uso pervive; allí no se la cultiva, se la recolecta. Pero la población indígena de los Andes en mi país no conoce ni utiliza la coca. Nos sacaron este conocimiento y lo que estamos haciendo es despertar la conciencia junto con la recuperación de nuestra historia antigua donde la coca ocupa un importante lugar. Queremos que las prohibiciones legales que existen en mi país y en otros dejen de asociar la coca madre con la cocaína”, expresa María Estelina. “Queremos recuperar este patrimonio religioso que hemos tenido durante 11.000 años y que nos han prohibido en estos últimos 500 años.”

La antropóloga otavaleña afirma que durante la colonia la Iglesia Católica cobraba un diezmo al comercio de la coca. Pero cuando los sacerdotes comenzaron a coquear aparecen las bulas papales que prohíben terminantemente la agricultura, comercialización y uso de la coca porque la vincularon con el diablo. Por otra parte, “en el Ecuador no había las grandes minas que justificaran el uso de la coca para resistir el duro trabajo de explotación y para el siglo XVIII ya no se la conocía, siendo que el Ecuador había sido una alta zona productora. Tenemos sitios arqueológicos con terrazas donde fue cultivada”.

LA DIOSA VERDE

Hablar de esta planta llamándola *coca madre* o *mama coca* revela su condición femenina y sagrada. “Así es”, explica sencillamente Quinatoa. “En el mundo andino cada elemento de la naturaleza –plantas, animales, mares, árboles, montañas, el sol, la luna, los seres humanos, etc.– está sexuado y tiene su propio espíritu. El ser humano no es el dominador de la naturaleza, no se ubica por encima de ella, sino que forma parte de ella, de la Pachamama. Y sabemos qué papel cumple cada uno para mantener el equilibrio de la naturaleza. Cuando alguno no está en equilibrio sobreviene el caos. Este conocimiento, en los últimos 500 años, ha sido visto como idolatría y así lo han mantenido ciertas mentalidades dominantes. Pero ahora las ciencias exactas están demostrando que teníamos razón, que no hay seres inertes, que todos tienen energía y están relacionados. Con estos códigos entendemos la vida, el mundo y nos entendemos a nosotros mismos. Con esta cosmovisión se desarrollaron pueblos que han llegado hasta la actualidad, con representaciones arquetípicas femeninas que siguen presentes, por eso, hablamos de la Madre Agua, de la Madre Luna, de las Madres Arboles, las Madres Plantas, de la Madre Montaña, la Tocatachi en mi país junto a Taita Imbabura, el Padre Montaña.”

VENUS MORENAS

Las “Venus de Valdivia” representan un gran descubrimiento arqueológico en península de Santa Elena, Ecuador. Se trata de estatuillas femeninas desnudas (casi no hay masculinas), las cerámicas más antiguas de todo el continente americano –las primeras fueron creadas hace 6 mil años, aunque continuaron produciéndose–. “Se han elaborado las teorías más diversas en torno de esas figuras que al principio fueron modeladas en piedra y luego en arcilla cocida y que aparecen en la sociedad sedentaria más antigua encontrada y la primera que trabajó la cerámica en toda América. Yo adhiero al estudio de una investigadora de mi país que las analizó desde una perspectiva matrilineal y descubrió que las figuras mostraban el paso de la infancia a la adultez. Algunas figuras son de niñas calvas o con poco pelo y a medida que las figuras aparecen con cuerpos más desarrollados, de mujeres adultas, tienen más cabello hasta llegar a importantes cabelleras, largas hasta la cintura. Algunas están embarazadas, otras no. Algunas son abstractas o muy estilizadas. Hay figuras con una pierna rota



por motivos rituales. Otras que se usaron como colgantes, o son sonajas chamánicas como las que se usan en la curación y el sonido que emiten es casi imperceptible, sólo lo percibía la persona que era sanada... Todas tienen modelada la vulva."

Quinatoa no las considera imágenes de deidades femeninas –porque, entre otras razones, las deidades eran representadas con formas zoomórficas– pero sí importantes representaciones que exaltan el papel de las mujeres en el desarrollo de las sociedades precolombinas. "Está comprobado etnográficamente que la cerámica precolombina es una actividad de las mujeres. He podido acompañar a las mujeres del pueblo Suar del Amazonas cuando van a un yacimiento escondido y le piden permiso a la diosa Nunguí para extraer arcilla y ellas producen una cerámica con la misma técnica que se usó en Valdivia hace tanto tiempo atrás. Las Venus no parecen imágenes de una diosa como Nunguí, más bien parecen ofrendas ceremoniales para ella, para la Madre Tierra."

"Creo que la parte femenina fue más importante en esas épocas tempranas por la capacidad de la mujer para tener hijos, crear alimentos, saber de plantas sanadoras para curar a sus hijos y familias y el nexo con el clan, con el pueblo. Estas cualidades fueron más importantes que saber, por ejemplo, quién era el padre", afirma Quinatoa. Cualidades femeninas que en la cosmovisión indígena tienen un sentido muy distinto a "las cualidades femeninas" occidentales, al destacar la presencia activa de las mujeres en los ámbitos públicos y privados de los pueblos precolombinos. Para la antropóloga es posible imaginar a las ceramistas de Valdivia como mujeres conscientes de sí mismas al expresar en las estatuillas el proceso transformador de niña a mujer en sus vidas.



MIS ANCESTROS, LOS DOCTORES

En el norte argentino, en Bolivia y en Perú existen indígenas de ambos sexos que leen la hoja de coca. María Estelina Quinatoa conoce a yachas, médicos y chamanes/as de los Andes centrales que poseen el arte de consultar y ver el futuro con la coca. Si bien en Ecuador no hay lectores de la hoja de coca por la temprana prohibición, las y los indígenas que habitan su país recurren a otras maneras de conectarse con los espíritus y consultarlos. "Para mi pueblo es muy importante el mundo onírico y tenemos nuestros propios códigos para interpretar los sueños y sabemos dialogar con otras sustancias como la ayahuasca."

Su padre fue chamán y conoce por herencia y por experiencia propia la forma tradicional de toma de la ayahuasca. Ella lamenta que esta sabiduría milenaria esté siendo distorsionada por "iglesias nuevas (como la llamada del Santo Daime)" y las tomas grupales en ciudades, lo cual, nos dice, es muy riesgoso, porque esta planta está vinculada con la vida y la muerte, y el modo más seguro de hacer la experiencia en una relación de dos: chamán–paciente.

"Tenemos registro arqueológico de las dos copitas que se utilizaron para la ayahuasca. La planta que prepara la mujer amazónica con 20 litros de agua queda reducida a esas dos medidas que beben el paciente y el chamán y no más, el riesgo es mortal. Esta planta no es para purificar como muchos creen, es para ver todos tus problemas y conflictos como en una película y en esa relación médico-paciente, el chamán te ayuda a procesar todo eso poniendo su atención en una sola persona, no en un grupo. En el medio ambiente donde vive la planta y no en una ciudad."

¿Por qué los chamanes de la ayahuasca son varones? Son varones los chamanes que atienden al paciente pero la que prepara la planta es una mujer, generalmente su esposa, y ella y los ayudantes del chamán tienen conocimientos y participan de la experiencia desempeñando otras funciones. En los Andes también están las "mamas" que curan y utilizan plantas.

"Hay un despertar de la religión andina increíble –expresa Quinatoa–, en parte debido a que la Iglesia Católica y las otras iglesias no han brindado soluciones a muchos problemas de las personas. En ese despertar se mezcla cualquier cosa como lo hace la Nueva Era y se presenta como religión indígena algo que no lo es. Creo que todos tienen derecho a crear sus propios rituales y a conocer la religión y medicina indígena, pero hay que dar los créditos correspondientes y no saquear lo indígena. Es legítimo aprender pero con el mismo respeto con que se estudia la medicina occidental. Al experto, al médico, al chamán indígenas (mujer o varón) hay que darles el mismo respeto y crédito, el que ya tienen en sus comunidades."

CLASIFICADOS **POR ROXANA SANDA**



Tel a conexionline@gmail.com

SEÑORITA 1º Niv Priv URG a/turn Alto Aranc z/Microc. 4372-4252 156-477-4836 / 155-724-5451

SEÑORITA 22-35 añ NO PERDA + TIEMPO GANE MUCHOS $$$! Trabaje comoda y tranquila en un lugar seguro. Muchisimo trabajo Pago diario sin descuento 4963-2397 ó 4862-5539

SEÑORITA Bna Presencia p/Priv $2000 x Semana c/s Vvda Amb Turn 50% Pago Diario 4225-1100

SEÑORITA p/dto priv c/s exp pgo

Prostituirse con comodidad

Ultimamente, las páginas del rubro empleos de los clasificados se vieron aumentadas notablemente en dos ocupaciones: vigiladores/as y mujeres jóvenes para ejercer la prostitución. Sin proponérselo, los avisos, en su mayoría destacados de Capital y Gran Buenos Aires, revelan dos de los principales objetos de consumo de los argentinos: la seguridad y el clientelismo sexual. Sólo en esta ciudad 18.644 personas figuran inscriptas desde agosto último en el Registro de Vigiladores Privados del gobierno porteño. Y si bien no existen estadísticas oficiales sobre los objetivos que protegen las custodias en Capital o provincia, se sabe que más de la mitad son prostíbulos de toda laya. El círculo es perverso: la seguridad efectiva que los empleadores pretenden de unos es el espejismo que les prometen a otras. Algo de eso traduce este aviso que invita a mujeres de 22 a 35 años a prostituirse "cómodas y tranquilas" en "un lugar seguro", de "muchísimo trabajo". Podrían hacerse infinitas lecturas de las frases y acaso una pregunta más abarcativa: qué muslos se abren cómodos y tranquilos en una situación de desigualdad y sometimiento (aunque en algunos ámbitos del Congreso nacional se siga insistiendo con la falacia del sexo consentido). Por caso, es en el territorio bonaerense donde "lugar seguro" es sinónimo de "tríptico de connivencia", de proxenetas con funcionarios policiales, judiciales y municipales. Hace un par de semanas, el Tribunal Oral Criminal II de La Plata condenó a 20 años de prisión al narcotraficante Miguel Fernández por el delito de promoción y facilitación de la prostitución y ordenó que se investigue si pagaba 100 mil pesos por año a policías de las comisarías 1ª y 2ª y de la Departamental de Investigaciones de esa región para que le permitieran mantener abiertos los cabarets del microcentro platense Chacosbar, Playboy y Rubias y Morenas. Fernández también fue imputado de matar de 18 puñaladas y descuartizar a Roxana Dos Santos, una joven paraguaya de 22 años que estaba embarazada y ejercía la prostitución en un local que él regenteaba en el centro platense. Pero fue absuelto por el beneficio de la duda, porque ni siquiera pudo comprobarse el escenario donde ocurrió el crimen. Fernández tuvo para sí una de las defensas más caras de Buenos Aires: los abogados Fernando Burlando, Fabián Amándola y Silvia Petroff. Allegados al caso detallaron que, por supuesto, los locales y su dueño contaban con un servicio de seguridad privado. Lo mencionaron como una "condición imprescindible" para que "las chicas hagan lo suyo" sin sobresaltos y en un lugar seguro.



EFECTO DOMINÓ

ENTREVISTA En su informe mundial para 2007, Unicef reconoce por primera vez que la desigualdad de género que sufren las mujeres adultas influye negativamente sobre la calidad de vida de niñas y niños. Aquí, Gladys Vargas, representante del organismo para Argentina, repasa algunos indicadores de la brecha en el mundo.

POR SONIA SANTORO

El informe sobre el Estado Mundial de la Infancia que cada año realiza el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en 2007 por primera vez pone en evidencia la estrecha relación entre la igualdad de género y el bienestar de niños y niñas. "Esto no sólo es a favor de las mujeres o de los niños, sino que es un aporte a la tarea de pensar un mundo de más alta calidad para las personas, tiene un efecto de un mejoramiento cualitativo de una sociedad", dice Gladys Vargas, representante de Unicef en la Argentina.

El informe hace un diagnóstico devastador de América latina y el Caribe. En muchos hogares, dice, las mujeres siguen teniendo menor poder de decisión y esto afecta a la infancia, porque las mujeres suelen priorizar la nutrición, la salud y la educación de sus hijos. Y los niños cuyas madres no tuvieron acceso a la escuela tienen 2,5 veces menos posibilidades de recibir educación formal, por ejemplo. Además, la desigualdad está vinculada a la violencia doméstica, que afecta a entre un 10 y un 36 por ciento de mujeres de la región y es causa de muerte de unos 80 mil niños cada año.

En cuanto al ámbito laboral, el 43 por ciento de las mujeres mayores de 15 años carece de ingresos propios, frente al 22 por ciento de los varones. Y las mujeres adultas ganan menos del 69 por ciento de los ingresos de los hombres (en la Argentina, los varones ganan un 40 por ciento más que las mujeres), mientras que encabezan más del 30 por ciento de los hogares de la región.

La salud de las mujeres también es víctima de la desigualdad. La tercera parte de los adultos que viven con VIH/sida en la región son mujeres, y en el Caribe más de la mitad, y la tendencia apunta a la feminización de la epidemia, también en la Argentina (*ver recuadros*).

¿Los derechos de las mujeres tienen peor prensa que los de niños y niñas?

–Yo diría que es más controversial. Por ejemplo, si miramos las dos convenciones, un indicador notorio de diferencias es que la Convención por los Derechos del Niño tiene menos reservas que la otra. Tan fuerte fue esto que en el '93 hubo un pedido especial para que se revisen las reservas puestas a la Convención por la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres (Cedaw), porque muchas de ellas contradecían el espíritu de la convención. Pero tienen que ver con estas visiones instaladas de roles tradicionales para las mujeres, que enfocaban temas vinculados a la maternidad o incluso a derechos sobre la propiedad, la herencia o el tema del matrimonio por debajo de los 18 años. De hecho ambas convenciones abogan porque el matrimonio sea un acto de libertad, cuando en algunas culturas el matrimonio es una imposición y aun en nuestras culturas occidentales y modernas todavía se permite que chicas de 14 años se casen.

El informe dice que el círculo de discriminación comienza en la niñez, ¿cómo influye el rol de la mujer?

–Hemos llegado a la conclusión, tras muchos años de discusión en Unicef, de que hay que hacer las dos cosas: las mujeres tienen que estar empoderadas para poder exigir los derechos de sus hijos. No es posible exigirle a una mujer que se siente oprimida que luche por los derechos de sus hijos, porque la realidad muestra exactamente lo contrario. Lo que la madre no visualiza para sí, muy difícilmente lo visualice para sus hijas.

Además, está la educación que los chicos reciben en su vida cotidiana.

–La educación por ósmosis, esa que no tiene la currícula, la educación de la vida es la que viene del entorno social de la casa. Y en ésa se transmiten muchas cosas. Lamentablemente es una currícula oculta en la que sin querer las mujeres transmitimos lo que hemos vivido. Entonces a veces una se pregunta: ¿por qué me da miedo la calle? Y es que a mi abuelita le daba miedo la calle, a mi mamá... Y es que de alguna manera se ha transmitido esto. De alguna manera es una minusvaloración que recibieron generaciones anteriores por el hecho de ser mujeres respecto de los varones, a los que se abría mucho más el campo de estudio como una inversión para las familias, mientras que en las mujeres no invertían mucho porque se iban a casar. Si ese tipo de cosas no se trabajan socialmente se van a seguir reproduciendo. Aquí hay que quebrar patrones muy sistemáticamente, porque la naturalidad lo que conlleva es un ideal de sociedad. Si quisiéramos realmente acelerar el proceso en un sentido más total, tendríamos que preocuparnos porque las mujeres tengan un mejor nivel educativo, por ejemplo, porque la mortalidad infantil definitivamente se baja, entre otras cosas, con el elevamiento del nivel educativo de la madre.



Las mujeres deben estar empoderadas para poder exigir los derechos de sus hijos. No es posible exigirle a una mujer que se siente oprimida que luche por los derechos de sus hijos. Lo que la madre no visualiza para sí, muy difícilmente lo visualice para sus hijos.

CIFRAS DE LA DESIGUALDAD

● Más de **115 millones** de niños y niñas en edad escolar primaria **no acuden a la escuela**. Por cada 100 niños que no reciben enseñanza primaria, hay 115 niñas en la misma situación. En el mundo en desarrollo, sólo el 43% de las niñas de la edad correspondiente acuden a la escuela secundaria. Las investigaciones indican que las mujeres que han recibido una educación tienen menos posibilidades de morir y más posibilidades de enviar a sus hijos a la escuela.

● Más de **130 millones** de mujeres y niñas han sido sometidas a la **mutilación**/ablación **genital**, que puede tener graves consecuencias para su salud.

● **150 millones** de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años tuvieron que practicar **relaciones sexuales forzosas** u otras formas de violencia física y sexual en 2002.

● Alrededor de **14 millones** de niñas de 15 a 19 años **dan todos los años a luz**. Si una madre tiene menos de 18 años, las posibilidades de que su hijo muera durante el primer año de vida son un 60% mayores que si el niño hubiera nacido de una madre mayor de 19 años.

● **Cada minuto, una mujer muere** como resultado de complicaciones del embarazo, lo que representa más de medio millón de mujeres al año.

● En zonas de Africa y el Caribe, **las mujeres de 15 a 24 años** tienen hasta seis veces más posibilidades de contraer el **VIH** que los varones de su misma edad.

● Las **mujeres ancianas** pueden padecer una **doble discriminación** tanto por motivos de género como de edad. Las mujeres suelen vivir más tiempo que los hombres, pero suelen carecer de control sobre los recursos familiares y pueden sufrir casos de discriminación relacionados con los derechos de sucesión y las leyes de propiedad. Muy pocos países en desarrollo tienen estructuras de seguridad para las personas ancianas.

Y el informe dice que el poder de decisión de las mujeres está disminuido.
–Eso me pareció muy importante, porque una se da cuenta de que esta sumisión dentro del hogar puede tener consecuencias devastadoras.

¿Qué pasa con la educación formal?
–Hay que ver que la actualización de las currículas se hace en tiempos muy largos. De todas maneras creo que aquí hay una influencia de lo externo que incide en la escuela. Por ejemplo, en los medios se recibe otra información. El mensaje ya no es lineal. Ya entran mensajes muy distintos, a veces contradictorios, que a los chicos les obligan a pensar cosas que antes eran impensables.

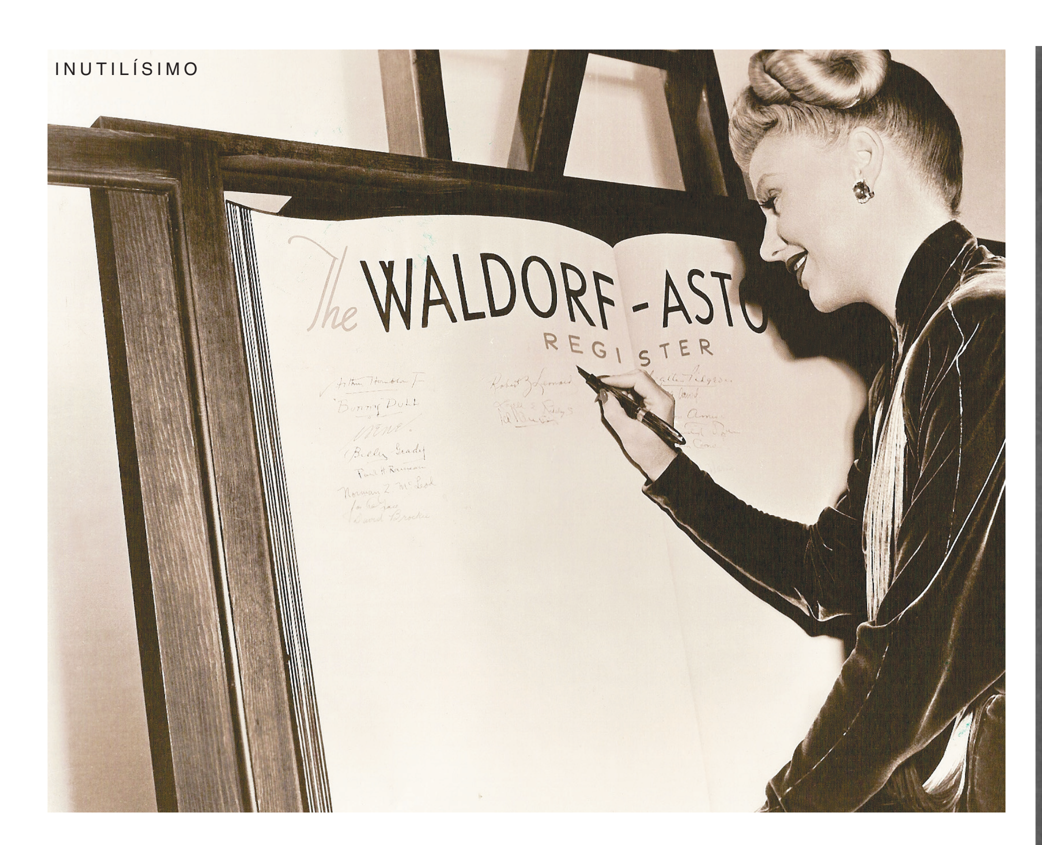
¿Por qué hay tanta violencia en la región?
–A mí lo que me preocupa realmente es por qué hay tanta tolerancia a la violencia. Porque la violencia familiar es un problema, ni siquiera la podemos cuantificar porque es una cifra oscura, nadie tiene acceso a todos los hogares donde se produce el fenómeno de la violencia. Todavía es un problema privado, que implica una tolerancia. Y creo que ahí hay una clave. Lo mismo pasa en el mundo del trabajo. Uno se pregunta por qué es tan difícil resolver estas discusiones legislativas sobre el acoso sexual –no hablo sólo de la Argentina–, y es porque no se quiere reconocer que en el mundo del trabajo hay acoso sexual. Se tiene más tolerancia hacia actitudes sexistas en el mundo del trabajo que lo que hacen es restarles oportunidades a las mujeres. Es como que las mujeres siempre tienen que estar en guardia.

¿Cómo evalúan la maternidad adolescente?
–Unicef propone que se posponga el inicio de las relaciones sexuales pero no como represión a las niñas, porque lo que hemos observado es que el cada vez más temprano inicio de relaciones sexuales de las niñas es porque hay una imposición. Hemos ido verificando también que una madre que fue violada de joven y comenzó su maternidad a los 14 o 15 años tiene más dificultades para proteger a su hija del abuso.

¿Cuál es la situación de la Argentina en relación con la región?
–En primer lugar hay varias Argentinas, el país es muy diverso. Por ponerte un caso, el tema de la mortalidad materna. A mí me sorprende mucho cómo un país como la Argentina, que ha bajado tan eficientemente la mortalidad infantil, no ha logrado bajar en la misma magnitud la mortalidad materna.

Las complicaciones por aborto son una de las principales causas.
–Sí, pero en general yo diría que la maternidad no es vivida con la conciencia de que la mujer embarazada debería ser cuidada por su entorno familiar, por la sociedad, por las instituciones de salud. Estoy segurísima de que la variable cultural tiene una enorme incidencia en la muerte materna, porque si uno le sigue la pista a todo lo que le pasa a una mujer antes de morir, es una cadena de violaciones a sus derechos, hasta que al final se muere perdiendo el derecho a la vida. Pero antes ha perdido muchos otros derechos.

Si el tema de la mortalidad es preocupante, y una de las principales causas son los abortos mal realizados, ¿cuál es la solución que promueve Unicef?
–Lo mejor para la vida de las mujeres es que tengan derecho a decidir sobre los hijos que deben tener, eso es lo que debería ser. Obviamente que cada país decide según su ordenamiento jurídico cómo va a regular esto, pero hay que propender a que las mujeres puedan decidir en conjunto con sus familias. Y no estamos hablando de una mera decisión unilateral de la mujer. Si una mujer comparte la vida con un hombre, lo más lógico sería que pueda compartir también la decisión sobre la maternidad y la paternidad.



VIDA DE HOTEL

Es en la época de vacaciones cuando más netamente se ponen en evidencia las personas que dominan el arte de viajar, escribe Jacobita Echániz en su nunca suficientemente bien ponderado *Libro de etiqueta* (Editorial Bell, Buenos Aires, 1951). “El secreto de este arte está en simplificar todo lo material, dando así al espíritu la libertad y el tiempo necesarios para buscar y apreciar lo nuevo”, explica la señora Echániz. En otras palabras, se trata de viajar simplificando al máximo el equipaje, con tanto ingenio y refinamiento que parezca poco lo que llevamos. Sin embargo, la idea básica es que en las más diversas eventualidades luzcamos siempre la ropa apropiada, algo que conseguiremos gracias a elecciones exactas que se puedan combinar entre sí: “El secreto reside en llevar pocas cosas, pero que sean clásicas, muy buenas y completas”. De este modo, merced a un detalle, a un accesorio, a una mezcla o alianza de prendas estaremos en condiciones de lucir intachablemente elegantes dentro y fuera del hotel.

Desde luego, “la gente amante de las comodidades siempre reserva habitaciones por anticipado: esto se hace enviando una carta o telegrama anunciando exactamente la fecha y hora de llegada, y de preferencia, la duración de la estadía”. Para evitar sorpresas ingratas o posibles disgustos, dice el *Libro de etiqueta*, al llegar al hotel es prudente hablar claramente con el administrador sobre precios, condiciones, requisitos, horarios. Si se trata de un hotel que incluye una o dos comidas principales, las señoras podrán bajar al comedor con el sombrero puesto y no se lo quitarán en ningún momento. Por otra parte, informa Jacobita, “no es correcto que las familias que viajan con niños pequeños los hagan comer en la mesa a la hora en que lo hace todo el mundo. Los chicos deben comer solos, aparte y más temprano, vigilados por la niñera o la madre”.

A su vez, en el manual *Buenas maneras* (Javier Vergara, 1991), Leticia Vigil apunta que “es perfectamente correcto hacerse mostrar el cuarto en cualquier hotel, especialmente en los de aspecto sospechoso (*sic*). También se puede explorar el baño”. Y si no se está de acuerdo, es perfectamente lícito pedir un cambio de habitación.

Los buenos modales se imponen en esta suerte de convivencia a distancia que se produce en la vida de hotel: no hay que golpear las puertas, ni hacer ruidos en el cuarto, ni subir el volumen de la radio o la televisión, “ídem el diapasón de las conversaciones en los pasillos”. La mucama, por si no lo tenían claro, está para hacer el aseo y prestar ciertos servicios puntuales, “pero de ninguna manera es una empleada tiempo completo a la que se puedan dar órdenes o acaparar”. Muchos hoteles ofrecen en las habitaciones heladeritas con bebidas y otros elementos que, como lo sabe la gente viajada, no son gratis. Como tampoco las llamadas telefónicas que, por el contrario, tienen un sobreprecio. Son datos que hay que tener muy en cuenta, se hospede usted en el Waldorf Astoria o en un hotelito familiar donde todavía se dice “buen provecho”, expresión obviamente desaconsejada que en ciertas ocasiones no queda más remedio que pronunciar.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

CHICAS BRAVAS BIEN SE EXPANDEN



LA BELLEZA, IGUAL QUE LA COMPOSTURA, NO SE TRATA DE DOTES SINO DE LO QUE LE DONES: ¡HIDALGUÍA Y CREATIVIDAD!

Queridas amigas, seamos sinceras. ¿Quién de nosotras puede decir que nunca se ha filtrado entre usted y su amante alguna sustancia non sancta, a veces intangible, las menos sólida y tibia? O sin ir tan lejos ¿acaso nunca temimos al desnudo a sabiendas de esas protuberancias que se forman sobre la cintura cuando a falta de mejor cosa que llevarse a la boca nos atoramos, tarde a tarde, con bizcochos y sandwichitos? Por no mencionar ese abandono al que nos condena la falta de pasión y que hace crecer vergeles en nuestras piernas. Pero, como para todo, siempre hay un buen truco que nos permitirá conservar la hidalguía sin perder placer. A saber:

1. ¡Usando la pose del perrito se oculta el rollito!

La cabeza erguida, las nalgas apuntando al techo, los abdominales en tensión y una invitación a que la tomen por detrás hará que el/la partenaire de sus goces olvide, o ni siquiera vea, que su vientre ha perdido su cauce. También puede relajarse y simplemente tenderse boca abajo, así eso que la ayuda a flotar en la pileta quedará tan chato como el colchón –o superficie elegida– lo permita.

2. ¡Echele la culpa a la mascota!

Si su cuerpo se relaja durante el coito, ¡albricias! Deje que fluyan los gases y no se contraiga, no cierre las piernas abruptamente como si así pudiera evitar fruncimientos de nariz. Además de ser inevitable esa mueca, reaccionando abruptamente sólo conseguirá delatarse. En lugar de eso, deje escapar un comentario sobre el nuevo alimento de sus gatos y/o perro. Y por las dudas no le cierre la puerta a su mascota: además de quedarse sin excusas, ¿por qué privar a los animales de un buen espectáculo? Ellos suelen disfrutar tanto como cualquiera.

3. ¡Un ruido se tapa con otro ruido!

Gima bien fuerte, use sus dotes de actriz dramática, bufe si es necesario, resople, sorprenda. Y quédese tranquila, perro que ladra no muerde y gas que trona no huele.

4. ¡Use ligueros y olvídese de los pelos!

¿Que todavía le quedan en la entrepierna unos mechones cual bigotes? Nada más sexy que usar sus propias manos para guiar lo que usted desee hacia el punto álgido y de paso ocultar con ellas los mechones sobrantes. Así se mostrará orgullosa de sus partes –si quiere que la vean bella, debe sentirse bella–, a la vez que cachonda, decidida y, si la suerte la acompaña, ¡hasta depilada!

Sí, queridas amigas, también es posible que sea la vulva la que emita la queja del gas que se acumula. Pero es sólo una cosquilla para quien se aventura en su interior. Y también otra buena excusa para explicar ruidos menos sensuales. En caso de que habilite usted sus partes traseras y algo se filtre entre sus cachas, ¡nada que decir! El riesgo es de los audaces, igual que el triunfo, y no hay mejor lubricante que las sustancias naturales. Y recuerden que no hay coquetería que justifique privarse de ningún goce.